

**VENTA DE BAÑOS. EVOLUCION
RECIENTE Y ESTRUCTURA ACTUAL
DE SU POBLACION**

**Javier Sangrador Ruesgas
Mercedes Martínez Torres**

I.—VENTA DE BAÑOS. EVOLUCION RECIENTE DE SU POBLACION

a) Los siglos XVIII y XIX

Hasta el segundo tercio del siglo XX nuestra localidad no había pasado de ser un pequeño núcleo rural de escasa población. Hacia mediados del siglo XVIII Baños de Riopisuerga o Baños de Cerrato, como se le conoce indistintamente, era villa de señorío de la provincia de Palencia perteneciente al conde de Noblejas, y contaba con una población de 32 vecinos. Si multiplicamos estos vecinos por un coeficiente del 4,5, que nos parece prudente para la época, se puede cifrar la población en unos 144 habitantes. El *Catastro del Marqués de la Ensenada*, efectuado entre 1750 y 1752, que nos proporciona estos datos sobre su población, registra también la existencia de 38 casas habitables y una inhabitable, y añade que no existía ninguna alquería ni casa de campo ni molino ni colmenar, lo que parece eliminar también la existencia de la Venta, cuyo origen hemos de rastrear después. La precisión y minuciosidad del Catastro, efectuado con fines fiscales, nos hace pensar en un pequeño núcleo rural de población concentrada, que ocuparía el mismo emplazamiento que en la actualidad, sobre la más pegregosas tierras de las terrazas del “Mirador”, y asomado como hoy a fértil “Vega” que contornea el meandro del Pisuerga. El Catastro informa de que su término municipal comprendía 1.500 obradas de tierra de sembradura de secano, 3.000 cuartas de prados, páramos y tierras improductivas y 240 aranzadas de viñedo.

Sebastián de Miñano y Bedoya, en su “Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal”, publicado en 1826-29, nos da para Baños de Cerrato una población de 52 vecinos y 213 habitantes. El clérigo de Becerril, tras la descripción general del término, corrige al final, y a modo de actualización

añade, “Baños, el de Palencia, tiene 235 habitantes y casa de postas con seis caballos”. Es la primera referencia histórica que conocemos sobre lo que puede considerarse origen de Venta de Baños: la casa de postas. Lo que no constituye novedad es la cuantía de la población, que sigue haciéndonos pensar en un pequeño núcleo rural, cuyos efectivos aumentan muy lentamente a lo largo del siglo XIX. En efecto, hacia mediados del siglo, **Pascual Madoz**, en su “Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar”, publicado entre 1845 y 1850, evalúa la población de Baños (de Cerrato o de Río Pisuerga, como se le sigue conociendo indistintamente) en 59 vecinos y 307 habitantes, de los cuales 33 niños de ambos sexos que reciben Escuela de primeras letras. Madoz calcula que más de la mitad del término municipal pertenece al Duque de Noblejas, a la Marquesa del Carpio y a varios vecinos de Palencia y Dueñas, y anota la existencia de 72 edificios, entre los que se incluye “la venta que está en la calzada de Burgos, distante medio cuarto de legua”.

La construcción del ferrocarril, de 1855 en adelante, es contra de lo que en principio podría suponerse, tampoco supuso para nuestro término municipal un crecimiento espectacular de su población. Es cierto que hasta 1864 no se completó el tramo Madrid-Irún, perteneciente a la Compañía de los “Caminos de Hierro del Norte de España”, controlada por los Pereyre, y es verdad también que el período más activo en la construcción, el de 1860-65, fue frenado por la crisis de 1866 y la agitación del Sexenio Revolucionario. Pero, sin duda, lo más importante y decisivo es que el ferrocarril tiene escasa aceptación, como consecuencia de la debilidad de nuestras clases medias. Sólo desde 1885 comenzaron las líneas a ser rentables, y ello después de bajar espectacularmente el precio de los billetes, que descendieron en una proporción de 41 a 3. El aflujo de mercancías y viajeros aumentó. Sin embargo, la población de nuestro municipio se asoma al siglo XX con unos efectivos muy modestos: 737 habitantes en 1900, lo que representa sólo algo más del doble de su población a mediados del siglo XIX (307). Hay que buscar para este lento crecimiento una serie de razones combinadas y reforzadas entre sí. La primera es de orden técnico: los servicios que circulan son escasos, lo que explica el reducido personal que los atiende, amén de la provisionalidad y trasiego que ha caracterizado al empleado del ferrocarril, siempre al pie del estribo y “ligero de equipaje”, esperando su nuevo destino. Esta provisionalidad se combina con la escasez de viviendas de un “pueblo-fantasma” y con la proximidad de otros núcleos con población e infraestructuras cristalizadas, como Dueñas —a 7 kms.— y la propia capital de la provincia, a 11 kilómetros de distancia, fácilmente superables para los empleados en los propios servicios ferroviarios. A estas razones hay que sumar quizá la más importante: la política. Muy pronto, el brillante devenir que se vislumbraba para el futuro gran nudo de comunicaciones despertó el recelo y la envidia de la capital de la provincia. Los caciques locales se movilizaron y consiguieron que las Cortes Constituyentes de la

nación aprobaran la ley de 9 de agosto de 1873, por la que se acordaba el siguiente articulado:

Artículo 1º: “Las líneas férreas del Norte y Noroeste entroncarán y bifurcarán, en lo sucesivo, en las inmediaciones de la ciudad de Palencia, por cuya razón se suprime la estación, bifurcación y entronque de Venta de Baños”.

Artículo 3º: “El Ministro de Fomento dispondrá que en el preciso término de tres meses se formalice por el ingeniero jefe de la provincia de Palencia... el correspondiente proyecto facultativo del ramal nuevo entre Palencia y Magaz, y los de los edificios necesarios para estaciones, rotondas, almacenes y economatos necesarios...”

Artículo 4º: “Autoriza a las Corporaciones populares de Palencia a fin de que puedan allegarse 500.000 pesetas para la realización inmediata de las obras por la empresa del Norte”.

En el **Libro de Palencia**, publicado en agosto de 1874, R. Becerro de Bengoa se congratula de la decisión tomada por los Padres de la Patria en los siguientes términos: “Acordada como está por una ley del Estado la supresión de la estación de Venta de Baños, y por consiguiente la bifurcación y entroncamiento de las vías de Irún y Santander en la de Palencia, esta ciudad está llamada a ser el centro más importante de las vías férreas de Castilla la Vieja, y a que su significación como punto comercial, de comunicaciones y estratégico, sea muy distinta de la que es hoy”.

Venta de Baños estuvo a punto de ver su existencia abortada; si esto no ocurrió, lo que sí se acentuó fue su carácter de provisionalidad. El personal empleado en los ferrocarriles, procedente de todas las regiones españolas, no encontró aquí ningún aliciente para fijar definitivamente su residencia y ninguna seguridad de lograrlo, en caso de plantearse, dado el carácter inestable e itinerante de su trabajo.

En definitiva, como vemos, razones estructurales y políticas explican que el municipio de Baños de Cerrato llegue al siglo XX como un extraño ente de población, constituido por un pequeño núcleo rural y su estación de ferrocarril, que parece un regalo llovido del Cielo, pero al que de momento no se le ha observado una efectiva rentabilidad.

Desde luego, la “cacicada” intentada por los políticos de la capital no prospera. Quizá no se logró reunir el dinero suficiente para el traslado de la estación a Palencia; quizá, la Compañía del Norte, en manos de los Pereyre, se negó a nuevos dispendios en una época de nula rentabilidad de la explotación; o lo más verosímil, Palencia no ofrecía suficiente espacio para albergar todos los presentes y futuros servicios de una gran estación de clasificación de mercancías. Lo cierto es que la estación no se movió, pero la sombra de la vecina capital de la provincia siguió proyectándose pesadamente sobre nuestro destino: 737 habitantes, en 1900; 750, en 1910; 885, en 1920.

b) Una década decisiva para el futuro de Venta de Baños

En efecto, hemos llegado a una década decisiva para el futuro de la población de Venta de Baños. Durante ella, se van a establecer en la localidad dos empresas con una gran repercusión en nuestro pueblo, aunque con distinta suerte: La fábrica de aglomerados de las Minas de Barruelo, la popular “Briquetera” y el complejo de la Azucarera-Alcoholera del grupo Ebro. Las dos nacieron vinculadas al ferrocarril. La primera tenía su propia razón de ser en él, ya que aprovechando la hulla de las minas de Barruelo, mezclada con asfaltos y breas, fabricaba en nuestro pueblo los aglomerados en forma de briquetas que servían de fuerza motriz de las locomotoras de vapor. Su imagen se relaciona con la de los fogoneros de rostro tiznado y pañuelo en el cuello o en la boca. La briquetera iniciará su actividad en 1930, ubicándose al norte de la población, entre el ferrocarril de Madrid-Irún y la que aún es entonces la carretera de Burgos a Portugal por Salamanca, que atraviesa el casco urbano por la carretera-calle que en el futuro se llamará Primero de Junio. Conectada por un ramal con la estación ferroviaria, de la que dista menos de un kilómetro, ocupa una superficie de 40.000 metros cuadrados y da trabajo a 50 obreros, entre fijos y eventuales, distribuidos en dos turnos de ocho horas cada uno, alcanzando una producción de 150 Tm. diarias.

El complejo industrial de la Azucarera-Alcoholera nació como expansión de un grupo financiero, el Grupo Ebro, constituido en Sociedad Anónima en Zaragoza el 9 de diciembre de 1911 y llamado a convertirse en uno de los grupos monopolísticos más importantes del país en el sector de la industria de la remolacha azucarera y sus derivados. Este grupo valoró la magnífica situación de Venta de Baños, y en especial su nudo ferroviario, que facilitaba la recepción de la remolacha en una época en que el transporte de mercancías constituía en España un verdadero problema; el acierto en la elección se advierte si tenemos en cuenta que el tráfico rodado era prácticamente nulo y que la remolacha molturada en las primeras campañas llegaba hasta los mismos silos por ferrocarril en una proporción cercana al 70% del total recibido. Pero el acierto se manifiesta también en el hecho de buscar para el emplazamiento de la factoría, un lugar con abundante agua, del que la nueva empresa va a tener un gran consumo, servido por la acequia de Palencia, y un lugar magníficamente comunicado por carretera, dentro de una localidad con un escaso grado de desarrollo urbano, y en consecuencia con unos bajos precios para la adquisición de los terrenos. La prueba lo constituye el enorme espacio de suelo adquirido por la empresa en lo que ahora es el límite NW y Oeste de todo el casco urbano de Venta de Baños: 40 Has. Esta ubicación de la Azucarera ha condicionado el futuro crecimiento urbano de nuestra localidad; en efecto, las instalaciones industriales y el suelo que la empresa se reservó han taponado un posible crecimiento de nuestro pueblo en sus sectores NW y Oeste. El perímetro acotado por la nueva empresa se ha convertido en barrera

infranqueable para la expansión urbana de Venta de Baños en el futuro, viéndose obligado nuestro pueblo en su crecimiento en este sector oeste de la población a organizarse utilizando como eje la carretera-calle Primero de Junio y ocupando el espacio que delimitan la Azucarera y el ferrocarril, que también reservará su espacio mediante tapias.

La Azucarera fue inaugurada el 12 de noviembre de 1931, moliendo 70.000 Tm. de remolacha y obteniendo 9.660 Tm de azúcar en la campaña 1931-32, que le colocaron en el tercer puesto nacional en el sector, lo que prueba el impulso con el que nació y la fé que en su futuro depositaron los hombres que decidieron su ubicación. El complejo industrial del Grupo Ebro llegó a emplear pronto 600 obreros entre fijos y eventuales en el período de molturación; la mayoría de estos últimos fueron campesinos del Cerrato, con tiempo libre durante el invierno para simultanear sus faenas agrarias con un trabajo a turno en la fábrica. El personal fijo era de unos 150 operarios.

La actividad generada por estas dos empresas con su construcción y el reclutamiento de sus técnicos y obreros explican el formidable salto experimentado por la población de Venta de Baños, que pasa de 885 habitantes en 1920 a 2.940 en 1930. (2.725 hab. según el Nomenclátor General de España). El Nomenclátor, con referencia al 31 de diciembre de 1930, Edit. H. de M. G. Hernández. Madrid, 1933, incluye en el término municipal de la villa de Baños, la Basílica de San Juan de Baños, la localidad de Venta de Baños, la estación del Ferrocarril del Norte, la fábrica Azucarera de Castilla, la fábrica de Briquetas, el caserío de Las Quintanillas y otros edificios diseminados.

Estas dos empresas, pues, y especialmente la Azucarera, constituyeron un importante factor de estabilización de la población de Venta de Baños y de cristalización definitiva de un núcleo de población bicéfalo que, a su primitiva y larga vocación agrícola, centrada en Baños de Cerrato, añadía ahora una actividad industrial y de servicios que crecía en torno a la Estación del ferrocarril y a los dos complejos industriales de reciente instalación: Venta de Baños.

La provisionalidad de Venta de Baños parecía superada definitivamente, y así lo entendieron los responsables de la política municipal al decidir, en 1930, el traslado de la sede del Ayuntamiento de Baños de Cerrato a Venta de Baños, ubicándose aquí las dependencias municipales en un edificio particular. Todo el término, con 2.725 habitantes de derecho, 522 edificios y 89 albergues, siguió denominándose "Baños de Cerrato", según lo confirma el citado "Nomenclátor".

c) La incidencia de la Guerra Civil

Durante nuestra Guerra Civil, la situación de Venta de Baños y su magnífico papel de encrucijada de comunicaciones por carretera y ferrocarril subió numerosos enteros en su cotización. Primaban ahora razones estratégicas de

tipo militar, al ser zona de enlace de las dos capitales de la España franquista: Burgos y Salamanca. Pero es más: el eje Burgos-Salamanca-Cáceres, servido por el ferrocarril, facilitó las operaciones militares tendentes a fundir los dos sectores de la España franquista, al norte y sur del Sistema Central. Venta de Baños se convirtió, pues, durante la Guerra Civil, en verdadero punto neurálgico de las comunicaciones de la España “nacional”, como lo prueban la cobertura aérea de la que se le dotó, a pesar de su situación muy interior dentro de la zona franquista y del evidente grado de inferioridad de la aviación republicana. Una Compañía de ametralladoras estuvo emplazada durante toda nuestra Guerra en las azoteas de la Azucarera, brindando su protección a los edificios de ésta (hay que advertir el riesgo que suponía la destilería de alcohol en caso de incendiarse) y vigilando también la Estación de Ferrocarril, y atenta al curso que seguían las lentas “pavas” que surcaban el cielo desde Villafría a Villanubla, o viceversa. Luego, cuando se produjo el fracaso nacional ante Madrid y Franco decidió liquidar el Frente del Norte, Venta de Baños volvió a jugar un importante papel en la movilización del material y tropas destinadas sucesivamente a la toma de Bilbao, Santander y Asturias. Pruebas de la importancia estratégica que se concedía a Venta de Baños como nudo de comunicaciones fue la creación aquí de un parque militar de vehículos para desguace, que se mantuvo desde 1938 a 1940 y que servido por 30 mecánicos competentes, entre ellos algunos capturados de la zona republicana, se encargan de facilitar piezas de recambio a los vehículos que lo precisaban; la citada compañía de ametralladoras y una especie de “pabellón de reposo”, en el que los soldados del “Frente” descansaban a temporadas hasta la nueva movilización, son también testimonios de este importante papel jugado por Venta de Baños durante nuestra Guerra Civil.

d) La evolución de la población en la década 1930-40. El censo del 40.

Mientras tanto, y durante la década 1930-40, la Azucarera llevó a cabo una meritoria labor de construcción de viviendas para sus empleados, que justifican el título de Empresa Ejemplar que el Estado le concedió ya en 1941, y que contribuyeron a dar un carácter cada vez más estable a nuestra población, que experimentó, por las razones apuntadas, otro crecimiento espectacular, el estirón más notable de toda su historia, pasando de los 2.940 habitantes (ó 2.725 del Nomenclator) a 5.031 habitantes en 1940, con un balance positivo de 2.091 habitantes.

En este problemático censo de 1940 es obligado plantearse la cuestión de su posible inflación. En muchas localidades españolas, en efecto, la carestía y el racionamiento posteriores a la Guerra Civil aguzaron el ingenio ya vivo de los naturales del país, que inflaron los efectivos de su población para asegurarse una porción mayor en el reparto de unos víveres que escaseaban. Sin embargo,

no parece que en Venta de Baños el fenómeno haya sido muy acusado. Es cierto que en 1940 debía de tener una población flotante relativamente nutrida, pero una parte de esta población va siendo asumida durante la década siguiente, 1940-50, de forma muy regular, como parece demostrarlo el lento pero sostenido crecimiento sin retrocesos de su población. Algunos de los soldados que aquí vivían sin censarse han quedado entre nosotros y hoy disfrutan de una tercera juventud: Fortuny, Norberto Antón, David Martínez... Este lento pero sostenido crecimiento, sin retrocesos, nos inclina a pensar que una parte de la población flotante de Venta de Baños se afincó definitivamente en nuestra localidad en años sucesivos, como por otra parte hemos detectado en conversaciones y en el conocimiento personal que tenemos de los protagonistas. El carácter de este crecimiento, sin retrocesos, es el que nos inclina también a pensar que el censo de 1940 no está inflado y ha de ser bastante objetivo.

e) El comportamiento demográfico de la población de Venta de Baños en la década 1940-50 y su evolución.

El ritmo de crecimiento que hemos caracterizado se detecta en las siguientes cifras:

Años	Efectivos de población
1940	5.031 habitantes
1945	5.175 "
1946	5.285 "
1947	5.359 "
1948	5.466 "
1949	5.506 "
1950	5.610 "

Hasta 1950, en que comienzan las obras de construcción de la factoría de Cementos Hontoria (CEHOSA) no hay ningún acontecimiento importante que explique un cambio notable en los efectivos demográficos de Venta de Baños. La década 1940-50 se salda, pues, con un aumento de población de 579 habitantes, que representan el 11,51% de incremento sobre la población de 1940, y una tasa de crecimiento anual del 11,51 por mil. Este aumento hay que atribuirle, sobre todo, a una natalidad sostenida, similar a la del conjunto del país (1950-54: 20,3 por mil anual), a un retroceso progresivo de la mortalidad (1950-54: 10,2 por mil para el conjunto de España), pese a sufrir todavía el país

tasas de mortalidad infantil relativamente altas (1950: 64 por mil) como consecuencia en buena parte de no disponer aún de penicilina; el crecimiento vegetativo sería similar al que en esa época disfrutaba el conjunto nacional (1950-54: 10,1 por mil anual).

Esta hipótesis de trabajo hemos podido verificarla con datos elaborados para dos períodos de la década de los años 40. En efecto, para el período 1940-44, los 347 nacimientos registrados representan una tasa de natalidad del 17,24 por mil anual (la media nacional en ese período es del 21,9); las 190 defunciones suponen una tasa de mortalidad del 9,44 por mil anual (la nacional es del 15,3). El crecimiento vegetativo resultante es del 7,80 por mil anual, sensiblemente superior a la media nacional para ese mismo período, que es del 6,6 por mil anual. En consecuencia, podemos advertir que el carácter positivo que presenta el crecimiento vegetativo de nuestra población no hay que atribuirlo a unas tasas de natalidad especialmente elevadas, sino a unas tasas de mortalidad muy reducidas, como consecuencia de un escasísimo porcentaje de población envejecida en nuestra localidad.

El resto del aumento que hemos detectado para esos años tiene otra explicación: el superávit de los inmigrantes sobre los emigrantes. Venta de Baños capta población laboral. En efecto, en el período 1940-44, una vez deducidos los nacimientos y defunciones de las columnas de altas y bajas, éstas arrojan las cifras respectivas de 2.161 y 1.937, lo que representa un superávit de 224 inmigrantes, a razón de unos 55 por año. Lo que impresiona es el volumen tan elevado que representa esta población "inestable" y que va a convertirse en una constante de Venta de Baños, algo que "imprime carácter" al pueblo y deja profunda huella en él. ¿Podrá ser esta inestabilidad un factor responsable de los bajos índices de natalidad que hemos observado? Hay que advertir que entre los que van y vienen en esos cuatro años obtenemos un "trasiego" medio anual de unas 1.025 personas que, referidas a la población de 1940, suponen un porcentaje impresionante: al menos uno de cada cinco habitantes de Venta de Baños abre o cierra sus maletas anualmente en el período 1940-44.

Estos datos nos han impresionado. ¿Qué ocurre en el segundo quinquenio de la década de los 40? Hemos elegido el período 1945-48. En estos tres años, los 288 nacidos arrojan una tasa de natalidad del 18,55 por mil anual, y los 130 fallecidos representan una tasa del 8,37 por mil anual de mortalidad, traducéndose estos resultados en un crecimiento vegetativo del 10,18 por mil anual, sensiblemente superior a la media nacional que no alcanzará valores similares hasta bien entrada la década siguiente: 10,1 por mil anual será el crecimiento vegetativo anual para el conjunto nacional en el período 1950-54, como ya dijimos.

Por lo que se refiere a los factores externos, parecen observarse dos fenómenos: un cierto grado de atracción de personal laboral y una ligera estabilización de la población. Los inmigrantes, una vez deducidos los nacidos del total

de las altas registradas, representan 1.515 para los tres años. Los emigrantes, deducidos también los fallecidos del total de bajas, son 1.034 lo que representa un superavit de unos 160 inmigrantes anuales.

Llegados a este punto, se comprueba también algo que nos deja perplejos y nos hace desconfiar relativamente de las cifras. No hay perfecta correspondencia entre el movimiento demográfico y las columnas de altas y bajas. Es posible pensar en algún error humano en este diario ajetreo con la estadística. Pero quizá lo que ocurre es que las cantidades totales de altas y bajas están ligeramente infladas, incluyendo a transeuntes y ausentes, capítulos siempre muy importante en Venta de Baños.

Podemos suponer, pues, que estos ausentes y transeuntes no han pasado después a engrosar la cifra total de la población anual; o dicho de otra forma, en el cómputo de la población anual de Venta de Baños se ha estimado lo que se llamaba "población de hecho" y no la población "de derecho". Los que podrían aclararnos este punto ya no viven hoy en Venta de Baños y alguno incluso ha fallecido. No hay en nuestras palabras ninguna intención crítica. Y por lo que se refiere a los actuales responsables, no hemos recibido de ellos más que pruebas de eficacia y dedicación en su trabajo y de abrumadora cortesía que desde aquí queremos agradecer.

Lo que resulta evidente es que los 579 habitantes que ha sumado la población de Venta de Baños durante esta década 40-50 están muy desigualmente repartidos entre los dos quinquenios. En el primer quinquenio de la década, el incremento es insignificante: 144 habitantes en cinco años, lo que supone un 2,86% de la población de 1940, lo que representa a su vez el 5,7 por mil de incremento vegetativo anual, inferior a la media nacional (la tasa de crecimiento vegetativo para España en el período 1940-44 es del 6,6 por mil). En la segunda mitad de la década, la población aumenta sus efectivos en 435 habitantes, lo que representa el 8,41% sobre la población de 1945 (5.175 hab.), que supone una tasa de crecimiento vegetativo anual del 16,81 por mil, el doble de la media nacional, (en torno al 8-8,5 por mil). Un factor nuevo aclara este comportamiento tan alejado de la media nacional: la década se cierra en Venta de Baños con los preparativos para la construcción de una nueva e importante factoría, Cementos Hontoria —CEHOJA—, cuya repercusión en la población de nuestra localidad se manifiesta sobre todo en los años siguientes.

f) Otra década decisiva para Venta de Baños. El período 1950-1960.

En efecto, si en los últimos años 40 el incremento poblacional ha sido de unos 100 habitantes por año, la nueva década 1950-60 conocerá incrementos anuales muy superiores, de 100 a 200 habitantes por año, según puede observarse en los datos siguientes:

Años	Efectivos de población
1950	5.610
1951	5.772
1952	5.882
1953	6.115
1954	6.274
1955	6.389
1956	6.506
1957	6.610
1958	6.860
1959	7.205
1960	7.519

El año 1953, en que el incremento apuntado se rebasa, conoce el comienzo de la actividad industrial propiamente dicha en la nueva factoría de CEHOSA, con unos 250 empleados y una producción anual de 650.000 Tm. Los socios de la nueva empresa son, al 50%, Cementos Rezola e Iberduero. La conjunción de los intereses cementeros e hidroeléctricos se explica fácilmente. Iberduero va a comenzar a construir sus grandes presas de la zona Esla-Arribes del Duero, para los que necesita, amén de una gran cantidad de cemento, unos cementos especiales. El método de fabricación Portland conseguirá un cemento de gran calidad que invade el mercado de la zona castellano-leonesa, con el nombre comercial de "Taurus", y unos supercementos especiales destinados a la construcción de las grandes presas hidroeléctricas de Zamora y Salamanca. Cementos Rezola, desde su situación marginal de Vascongadas, ha conseguido imponer el método de fabricación Portland y además se hace presente, con la nueva factoría, en una zona de gran demanda futura de cemento: Valladolid y el centro de la submeseta septentrional. En la década siguiente el boom de la construcción afectará especialmente a la capital vallisoletana, que se convertirá en la ciudad española que tiene, sobre el conjunto de su espacio edificado, un mayor porcentaje de edificios nuevos. Se puede decir, sin exageración, que el nuevo Valladolid y las grandes presas hidroeléctricas del complejo Esla-Arribes del Duero se hacen con el cemento fabricado en Venta de Baños por CEHOSA con la materia prima proporcionada por las margas yesíferas del período miocénico del Vindovoniense, protegidas por las calizas pontienses, materiales ambos que entran en la composición fundamental de los páramos de Hontoria de Cerrato. En efecto, el Cerrato entero se ha conmovido, y no sólo por el estallido de los barrenos que perforan las canteras. La adquisición de los nuevos solares, destinados por la empresa a ubicación de la factoría y la cantera, proporcionan unos saneados ingresos en varios municipios y llevan además aparejado el incentivo de que los vendedores "son

colocados” como empleados o trabajadores en la nueva factoría. Gentes de Hontoria, Tariego, Soto, bajan al valle a trabajar y regresan a sus casas a dormir, finalizada su tarea diaria. Pero la nueva factoría, cuyo consumo energético es muy elevado, no puede parar de día ni de noche; los turnos de noche van aconsejando a los trabajadores a buscar residencia en Venta de Baños, que se convierte ahora en la localidad con más capacidad de atracción de población de todo el Cerrato. Cuando al defensa del Atlético de Madrid y de la selección nacional, Isacio Calleja, se le pregunte por su origen, contestará que “es de Valle de Cerrato, un pueblecito palentino cercano a Venta de Baños”. La anécdota es expresiva de la capacidad de atracción que Venta de Baños ejerce desde ahora sobre el Cerrato. La Azucarera de Castilla había supuesto un primer impacto de doble dimensión: en los cultivos, que van introduciendo progresivamente en las tierras regadas la remolacha, y en los hombres, campesinos con muchas horas libres en el largo invierno, que bajan a la Azucarera como obreros eventuales durante el período de la “campana” o molturación. Pero el impacto de Cementos Hontoria es mayor, puesto que ofrece un trabajo fijo y muy bien remunerado, con los salarios más altos, superiores desde luego a los de Renfe y la Azucarera, y con viviendas para los empleados más cualificados de su personal laboral.

El análisis de la población de Venta de Baños ya no se puede seguir haciendo desde la única consideración del crecimiento vegetativo. La instalación de CEHOSA, en la que una vez más se ha valorado la magnífica situación de Venta de Baños, beneficiado además por la proximidad de unos páramos calcáreos, genera en nuestro pueblo nuevas iniciativas empresariales: los capitales acumulados en los pueblos del Cerrato se invierten no sólo en la adquisición de viviendas en Venta de Baños sino también en la constitución de nuevas empresas, especialmente pequeñas empresas de construcción y otras de transporte de cemento que han llegado a nuestros días más diversificadas pero fieles aún a su origen.

Pero lo que es más importante, CEHOSA tiene la capacidad de convertirse en industria punta, que genera otras industrias derivadas: baldosas, azulejos, materiales de construcción, y sobre todo, más adelante, prefabricados de hormigón. En efecto, si observábamos para la década 1950-60 un crecimiento de 100-150 a 200 habitantes por año, los años 53, 58 y 59 conocen un incremento superior. El del 53 ya ha sido explicado. El de los años finales de la década va asociado a la instalación en nuestro pueblo de una nueva factoría: Precón, S.A. que iniciaba su actividad en Zaragoza en 1955 y que se instalaba en Venta de Baños en 1958, con un objetivo fundamental: fabricar traviesas de hormigón con las que llevar a cabo una profunda transformación de los firmes de nuestros ferrocarriles, eliminando las viejas traviesas de madera. La ubicación de la nueva factoría en Venta de Baños parece la lógica resolución de una ecuación matemática: Precón necesita mano de obra barata, que va a encon-

trar en los pueblos del Cerrato, cuyas gentes han aprendido el “camino de valle”. Baños de Cerrato y Tariego se la proporcionarán especialmente. Necesita también cemento, que obtiene de la factoría CEHOSA a tres kilómetros de distancia, y necesita gravas y arenas que encuentra en las terrazas fluviales del Pisuerga, cerca de cuyo curso se ha ubicado, dentro del recinto de Renfe, empresa a la que sirve. Finalmente, los convoyes cargados de traviesas se forman a menos de 100 metros de distancia de la estación de clasificación de Venta de Baños, desde la cual se lleva a cabo todo el plan de renovación de los firmes en toda la España septentrional. Para la España meridional otra factoría de Precón se encuentra instalada en Alcázar de San Juan.

Así, pues, la conjunción de dos vocaciones, ferroviarias y cementera, explican la instalación de la nueva empresa, que cuenta con 70 operarios fijos y 40 ó 50 eventuales, obteniendo una producción diaria de unas 1.500 traviesas de varios tipos y destinos; el grueso principal se orienta a la renovación de los firmes de Renfe, pero también se atienden encargos de los ferrocarriles de vía estrecha (FEVE) y otros. Precón es responsable en buena parte del crecimiento de Venta de Baños en los años finales de la década de los 50:

Años	Efectivos de población	Incremento
1957	6.610 habit.	
1958	6.860 ”	250 H.
1959	7.205	345
1960	7.519	314

En resumen, también la década 1950-60 representa para Venta de Baños uno de los más formidables estirones de población en toda su historia. En esos diez años pasa de 5.610 habitantes (1950) a 7.519 (1960). La década de los 50 se salda, pues, otra vez, con un aumento cercano a los 2.000 habitantes, exactamente 1909.

g) La incidencia de la RENFE en el aumento de población de Venta de Baños entre 1940 y 1960.

Como vamos demostrando, el proceso de industrialización de nuestro pueblo es un factor decisivo a la hora de interpretar los cambios operados en los efectivos totales de su población. Pero no es el único. ¿Qué papel ha jugado la vocación ferroviaria de Venta de Baños en los incrementos experimentados por su población de 1940 a 1960? Como ya pusimos de relieve al explicar las comunicaciones de Venta de Baños, la relación entre nuestro pueblo y el

ferrocarril es tan estrecha, y el peso específico del sector laboral “ferroviario” dentro de la población total es tan importante que cualquier coyuntura en aquél repercute directamente sobre ésta. Al iniciarse la década de los años 40, de todos es conocida la difícil situación en que se encontraban tanto las infraestructuras de la red como el material móvil ferroviario. Los destrozos causados por la Guerra Civil fueron tremendos y han sido cuantificados y explicados por R. Tamames con detalle. Lo que nos conviene ahora subrayar, siguiendo a M. Balanzá, es que, de resultas de las destrucciones bélicas, la situación de las compañías privadas ferroviarias que operaban en España, que ya era muy delicada y poco próspera, antes del conflicto, se hizo verdaderamente insostenible tras la Guerra Civil. Las dificultades del ferrocarril eran entonces muy graves para España, pues el tráfico ferroviario representaba la mitad del volumen total de carga y de pasajeros. El régimen de Franco se mostró extraordinariamente sensible ante esta delicada situación y adoptó quizá la única solución posible: compró los activos de las compañías privadas y creó, en 1941, la primera empresa pública del régimen: la RENFE.

El interés prestado por el régimen a los ferrocarriles se manifestó, pues, en un esfuerzo económico que desembocó en una nacionalización con la consiguiente compensación a las compañías privadas. Era el comportamiento lógico de un régimen político que había manifestado exquisito respeto por la propiedad privada. Pero el esfuerzo económico se manifestó también en el trasvase al Estado del numeroso personal que trabajaba en las Compañías privadas; la atención material a la red por parte del régimen tropezó con el lastre que significaba el mantenimiento de muchos servicios, atendidos por un personal laboral muy numeroso, escasamente cualificado, muy diversificado y muy mal remunerado. Guardaaguas, mozos de tren, lampareros, enganchadores, mozos del “recorrido”, carretilleros, vigilantes y guardas jurados son algunos de los variados oficios que generó esta inflación de personal y de servicios. El fogonero y el ayudante de fogonero, que debían cargar a pala el carbón y la briqueta que devoraba aquel vientre insaciable de las negras locomotoras de vapor, ofrecen sin duda la más simpática estampa por su real y dura actividad. La inflación de personal era lógica también en una época de paro generalizado, que el nuevo régimen se esforzaba por enjugar. Los bajos salarios eran la consecuencia, plasmados en aquella frase: “El hambre pasa junto a la puerta del ferroviario, pero no se detiene”, que aludía a la vez a la seguridad de un trabajo y un sueldo fijo, aunque muy escaso.

Venta de Baños también conoció aquel fenómeno de proliferación de oficios ferroviarios. Pero nos parece que lo original del caso que nos ocupa es que nuestro pueblo heredó esta inflación de servicios de la década 1930-40, período en que la estación había jugado el papel estratégico que ya explicamos en su momento. Así pues, la población laboral ferroviaria, hinchada en la década 1930-40, arrastra durante la década siguiente el lastre de su saturación; su

aumento sólo constituye un factor muy secundario en el incremento de efectivos de la población total de Venta de Baños: 579 habitantes en esos diez años. El factor principal, recordamos, lo constituye sin duda el fuerte crecimiento vegetativo de una población joven, a pesar de todas las dificultades de nuestra postguerra; y al final de la década las expectativas creadas por el anuncio de la instalación de una nueva factoría, la de CEHOSA.

A nivel nacional, pensamos que la atención prestada por el régimen a una desmesurada población laboral ferroviaria fue un factor de consideración que dificultó la necesaria renovación material de la red. Pero las circunstancias internacionales fueron aún más graves y más directamente responsables. Como advierte M. Balanzá, la Segunda Guerra Mundial y el bloqueo económico posterior no permitieron la importación y renovación de equipos. Por otra parte, el Estado, en sus forzados sueños de autarquía económica, tuvo que prestar a la industria un interés prioritario, no pudiendo dedicar a los transportes, y al ferrocarril en especial, las inversiones necesarias.

Todas estas circunstancias explican el moderado incremento de la población de Venta de Baños en la década 1940-50, en que ningún acontecimiento externo viene a repercutir ostensiblemente sobre su población.

Durante los años 50 la situación de la RENFE sigue deteriorándose cada vez más a nivel nacional. Unas infraestructuras y un material aventajados, sumados a una explotación irracional ocasionan al país pérdidas cuantiosas y actúan de verdaderos estranguladores de toda la economía nacional. A finales de la década de los 50, el Informe del Banco Mundial consideró la situación como grave y propuso la urgente modernización de la RENFE. La propuesta fue recogida por el avance del Primer Plan de Desarrollo, que perfiló para nuestros ferrocarriles un Plan de Modernización que habría de realizarse de 1964 a 1973, y que iba a tener sobre la población de Venta de Baños una repercusión muy importante y muy directa.

h) La evolución de la población en la década 1960-70.

Vamos a registrar, antes del análisis, el movimiento que experimenta Venta de Baños en los efectivos de su población durante el nuevo período decenal:

Años	Efectivos de población
1960	7.519
1961	7.619
1962	7.815
1963	7.890
1964	7.815
1965	8.014
1966	7.803
1967	7.741
1968	7.687
1969	7.803
1970	7.286

La década aparece claramente dividida en dos quinquenios de muy distinta significación: un primer quinquenio, de lento aumento, y un segundo de desplome de la población. Durante el primer quinquenio, hasta 1965, la población de Venta de Baños sigue experimentando un lento crecimiento, que acumula para los cinco años casi 500 habitantes, exactamente 495, lo que representaría un aumento medio de unos 100 habitantes por año. Sin embargo, hay que hacer matizaciones: este promedio sólo se cumple, y además matemáticamente, entre 1960 y 1961. El año 62 registra un mayor aumento, de casi 200, para remansarse en el 63 por debajo de los 100, pero manteniendo la tendencia positiva. En el año 64 la tendencia se quiebra. ¿Qué ha ocurrido? En noviembre de 1963 la vieja e histórica factoría de la Briquetera deja de funcionar. El plan de electrificación de RENFE y la competencia del butano explican un cierre que, aunque esperado, no deja de ser doloroso. La difícil situación de la minería del carbón se ha anunciado con un clima de malestar generalizado, especialmente en el sector hullero asturiano, durante los primeros años de la década. Una parte del personal de la Briquetera abandona Venta de Baños en esos últimos meses del 63 y durante el 64 y se dirige a Barruelo de Santullán, localidad en la que radica la sede de la empresa. Esta circunstancia explica el ligero retroceso de la población en el año 1964. En años sucesivos, el resto del personal abandona nuestro pueblo. Pero una vez más, la magnífica situación de Venta de Baños, en el centro de un abanico de comunicaciones y con un nudo ferroviario de primer orden, explica que nuestro pueblo se aproveche de la nueva coyuntura energética, señalada por el desplazamiento del carbón y su progresiva sustitución por la energía eléctrica en las comunicaciones ferroviarias y por el gas butano en el consumo doméstico. En efecto, en ese mismo año, el Libro de Registros del Ayuntamiento, dedicado a Actividades peligrosas, molestas e insalubres, anota el permiso de instalación de una planta embotella-

dora de la empresa BUTANO, S.A. que se ubicará al norte de Venta de Baños, entre la carretera de Burgos a Portugal por Salamanca y la línea férrea Madrid-Irún. La ubicación, para cumplir comprensibles medidas de seguridad, se hace a cierta distancia del casco de población, al norte de la fábrica de Cementos Hontoria. La nueva factoría se proyecta para satisfacer especialmente la demanda de gas butano en el consumo doméstico de las provincias de Burgos, Palencia, Valladolid y zona norte de Segovia. Cuando funcione a pleno rendimiento, el año 1966, dará trabajo a 60 empleados. La actividad generada por la nueva empresa enjuga el descenso de población ocasionado por el cierre de la Briquetera y explica el aumento que se experimenta en el Censo de 1965: 8.014 habitantes. Nuestra localidad ha rebasado un difícil umbral, circunstancia que desde entonces a nuestros días no ha vuelto a repetirse. Los 8.014 habitantes constituye la cota más alta alcanzada por la población de Venta de Baños en toda su historia.

En este primer quinquenio de la década de los 60 hay en la población de Venta de Baños un aspecto original que nos ha llamado la atención y que no podemos pasar por alto: es el de su comportamiento demográfico, que hemos de calificar de peculiar. En efecto, los 495 niños nacidos en el período 1960-64 representan una tasa de natalidad del 16,46 por mil anual, sensiblemente inferior a la media nacional, que se mantiene aún por esos años cercana al 20 por mil. Mayor es aún la diferencia que nos separa de la media nacional en el capítulo de defunciones, pues los 167 fallecimientos para el período indicado suponen una tasa de mortalidad del 5,55 por mil anual, mientras la tasa media nacional apenas consigue descender en esa época del 10 por mil. En consecuencia, la tasa de crecimiento vegetativo resultante es sólo del 10,91 por mil anual, sensiblemente inferior a la media nacional, de un 12,7 por mil. Desde luego, esta tasa se constituye en el factor fundamental a la hora de explicar el incremento de la población de Venta de Baños en los primeros años de la década de los 60.

¿Qué interpretación puede darse a este comportamiento demográfico? ¿Se puede hablar de un comportamiento malthusiano que explique los bajos índices de natalidad? Pensamos que sí, y que estaría motivado en buena parte por los difíciles momentos económicos que las clases proletarias de nuestro pueblo tuvieron que vivir como consecuencia del Plan de Estabilización (1959) y sus secuelas. Otra razón no encontramos, teniendo en cuenta que se trata de una población mayoritariamente en edad fértil, y que el porcentaje de personas maduras ha experimentado sólo un ligero aumento, siendo el número de jubilados y ancianos insignificante aún, como puede detectarse por la debilísima cifra de defunciones: 167 para el período que nos ocupa. Aunque sabemos que entre los fallecidos alguno es enterrado en su pueblo de origen, especialmente en los pueblos del Cerrato, no creemos que este hecho corrija en demasía la interpretación que hemos apuntado.

Así pues, el débil crecimiento vegetativo experimentado por la población de Venta de Baños (el 10,91 por mil anual) es el factor que explica el ritmo lento de nuestro aumento poblacional en el primer quinquenio de la década de los 60. En estos primeros años de la década el número de personas que llegan a Venta de Baños —1583— es ya inferior al número de los que amigran —1615—, pero muy poco inferior. Nuevamente observamos aquí otro aspecto de la población de Venta de Baños verdaderamente original. Si en un colectivo humano inferior a las 8.000 personas se produce un “trasiego” anual de 800 que van y vienen, ello quiere decir que cada año de los estudiados (1960-64) se renueva y cambia de residencia un 10% de la población total de esta localidad. Esto nos parece uno de los datos más clarificadores de lo que es Venta de Baños: un pueblo donde la gente “está de paso”, donde pocos deciden echar raíces, quizá porque no les dan tiempo, y en ese comportamiento, evidentemente, la máxima responsabilidad le corresponde a la RENFE, cuyos operarios están siempre, como decíamos en otro lugar, con un pie en el estribo, “ligeros de equipaje”.

i) El desplome de la población en el segundo quinquenio de la década de los 60.

Para analizar el desplome que experimenta la población de Venta de Baños, en el segundo quinquenio de la década de los 60, hay que volver a referirse a la situación de la RENFE y a las coyunturas nacional e internacional. En efecto, las consecuencias del Plan de Modernización aplicado a RENFE empiezan a dejarse notar a partir de la cota de 1965 (8.014 hab.) Recordemos:

Años	Efectivos de población
1965	8.014 habit.
1966	7.803 ”
1967	7.741 ”
1968	7.687 ”
1969	7.803 ”
1970	7.286 ”

La modernización de la RENFE ha supuesto una renovación de los firmes, tarea en la que viene trabajando PRECON, como ya sabemos; ha supuesto también la electrificación, la renovación general de las infraestructuras, una adquisición de nuevas locomotoras y nuevos y limpios trenes eléctricos, una renovación del material móvil en general, pero ha supuesto también la reducción del personal empleado, cuyo número era claramente excesivo. El reajuste de plantillas se hace a base de jubilaciones voluntarias anticipadas y compensadas o por la reconversión del personal.

A la vez que esto ocurre, entran en servicio los nuevos tramos ferroviarios de Madrid-Zamora-Orense (I) y Madrid-Aranda-Burgos (II), lo que implica la supresión de varias circulaciones diarias, y en consecuencia, de los servicios y el personal que los atiende. La vieja estampa del Talgo, por ejemplo, dejará de pasar por Venta de Baños durante algunos años.

La consecuencia es que la población de nuestra localidad se desinfla en el segundo quinquenio de esta década de los 60 a razón de casi unos 150 habitantes por año. En total, se pierden en estos cinco años 728 habitantes.

Las coyunturas nacional e internacional favorecen este desplome. Son los años dorados del Mercado Común, donde la demanda de brazos repercute sobre la población española como una ventosa. También en la misma España, la política económica de los Polos de Desarrollo, lejos de irradiar actividad en su entorno, que es lo que parece que se soñaba, convierte a los Polos de Desarrollo en succionadores de la mano de obra rural. Venta de Baños sufre especialmente la vecindad y el espejismo de Valladolid, que se convierte en nuestro pueblo en un objetivo muy generalizado.

¿Cómo repercuten estos fenómenos sobre el comportamiento demográfico de nuestra población? Hay que advertir en primer término que el “trasiego” de gentes que van y vienen continúa en parecidos o superiores términos a los descritos —959 personas—, pero ahora los que abandonan nuestro pueblo son muchos más que los que llegan a él. En el período 1965-69 se marchan 2.162 personas y llegan 1.677, lo que supone una pérdida por este concepto de 485 personas en cuatro años. Cambian cada año de residencia 959 entre “nuevos” y “viejos”. Sigue moviéndose cada año entre el 10 y el 15% de la población total. Si a ello añadimos la división del pueblo por las vías en dos entidades que se dan la espalda, comprenderemos por qué en esta pequeña entidad de población “la gente no nos conocemos”; es que no nos dan tiempo...

Por lo que se refiere al comportamiento demográfico propiamente dicho, la tasa de natalidad sigue descendiendo de forma alarmante, y se sitúa en el período 1966-1970, en el 12,38 por mil anual, muy inferior a la media nacional en esa época (20,0 por mil). La tasa de mortalidad es del 4,54 por mil, muy inferior a la media española (del 8,5 por mil anual); ello pone de relieve que, si Venta de Baños ha perdido a sus jóvenes, aún cuenta con porcentajes escasos de ancianos entre su población. Pero las tasas de crecimiento vegetativo, del 7,84 por mil anual, son sensiblemente inferiores a la media nacional (del 11,5 por mil anual), lo que hace exclamar a ciertas personas con responsabilidades morales sobre la población que “en este pueblo no nacen niños”. Desde luego, se generaliza en estos años la costumbre de ir a dar a luz a las clínicas de la capital de la provincia y a inscribir por tanto a los niños nacidos en el Registro de

(I) Medina —Orense, por Zamora: 4-5 julio de 1957.

(II) Madrid—Burgos, por Aranda de Duero: 11-18 julio de 1968.

Palencia, desde donde lo remiten mensualmente al Ayuntamiento. ¿Se perderá algún niño en tanto zarandeo de papeles? Creemos que no; lo que sucede es más sencillo de explicar: Venta de Baños ha acentuado la tendencia maltusiana que observábamos en el primer quinquenio. Su población está perdiendo progresivamente capacidad reproductiva, y ahora especialmente por el hecho de que el colectivo que emigra es el que se encuentra en las edades más fértiles, o mejor dicho, más fecundas. La pirámide de población que hemos elaborado para Venta de Baños a base del Censo de 1981 (elaborada no por muestreo, sino contando al personal uno por uno) no deja lugar a dudas: los grupos de edades comprendidas entre los 35 y los 45 años presentan una doble y espectacular “muesca”, especialmente marcada la de 40-45 años, cuya interpretación obliga a considerar dos factores. El primero de ellos es el que más nos interesa y podemos resumir así: los que accedieron al mercado de trabajo por primera vez en su vida en los años 60 no lo encontraron en Venta de Baños; aquí no quedan los jóvenes de los 60 o quedan pocos; la mayoría buscó otras expectativas, en España y fuera de España; y los que aún no tenían edad para emanciparse, fueron arrastrados por sus padres. El otro factor que no debemos olvidar es que en las referidas “muescas” repercute también, como en toda España, la desnatalidad provocada por el conflicto bélico del 36-39.

Tampoco habrá en la década que nos ocupa instalaciones fabriles “salvadoras”, capaces de frenar la tendencia negativa de la población en nuestra localidad. BUTANO pudo tener un efecto inicial, pero ha pasado; es más, sus empleados, que constituyen en Venta de Baños una “élite” laboral, por la cuantía de sus percepciones salariales, abandonan progresivamente el pueblo, en el que se aprecia una escasez y progresivo deterioro de las viviendas existentes, e invierten sus ahorros en la adquisición de una vivienda digna de su capacidad económica en la capital de la provincia. El hecho no resulta extraño si observamos que la factoría de BUTANO se encuentra sólo a 6-7 km. de la capital por la carretera comarcal de Soto a Palencia, y que casi todos estos empleados disponen de coche propio. Este desplazamiento de la residencia a Palencia, iniciado en Venta de Baños por los empleados de Butano, marcará el modelo que paralelamente o en años sucesivos irán imitando los técnicos de otras empresas, las capas más altas del obrerismo cualificado —la “aristocracia obrera”—, además de otros empleados, funcionarios y profesionales, en especial los de la enseñanza. He aquí otro rasgo que también tendremos ocasión de comentar al hacer el estudio de la estructura actual de la población de Venta de Baños: la endeblez de estos sectores en la composición de su población, lo que se explica por la atracción ejercida sobre ellos por la capital de la provincia, a sólo 11 kms. de distancia, e incluso por la atracción de Valladolid, que conoce también el desplazamiento diario a su trabajo en la zona de Venta de Baños de profesionales de la enseñanza, operarios del ferrocarril y obreros cualificados de la FASA.

Para quebrar el signo descendente de la población de Venta de Baños en el segundo quinquenio de los años 60, menos fuerza tendrá aún la factoría de Chocolates TRAPA, que inicia su andadura sobre la herencia artesanal de los Padres Cistercienses. Estos liquidan el negocio y lo ponen en manos del grupo Huarte, antes de que entre a girar en la órbita de RUMASA. La factoría, a dos kilómetros al sur de Venta de Baños, frente al monasterio cisterciense, se encuentra ubicada ya en el término municipal de Dueñas (Dueñas: 14.000 Has.; Venta de Baños: 1.450 Has.) y contrata sobre todo a personal de esta localidad. Sin embargo, el inicio de su actividad, el 13 de mayo de 1968, se señala en el Censo de Venta de Baños con una momentánea inversión de su línea descendente:

Años	Efectivos de población
1967	7.741 habit.
1968	7.687 "
1969	7.803 "

Pero el frenazo en el declive no dura; en el 1970 la caída vuelve a ser espectacular, retrocediendo a 7.286 habitantes. También esta cifra requiere una explicación en la que nos ha iluminado, como para otras observaciones, la gentileza y los conocimientos del Sr. Secretario del Ayuntamiento, don Horacio Alonso. ¿Qué ocurre? La inestabilidad de la población en nuestra localidad, que ya hemos descrito, obliga a muchos a marcharse sin tiempo para las despedidas y para cumplir con su obligación cívica de darse de baja en el Ayuntamiento. Sólo cuando llega la hora de censarse, se detecta al que nos abandonó, aunque quizá haya entre los presentes quien tampoco se censa. Esta sería la explicación de un desplome de la población entre 1969 y 1970 más aparente que real.

Estamos asomados ya a la década 1970-1981.

j) La población de Venta de Baños en el primer quinquenio de la década de los años 70.

Advierto que consideramos cerrada esta década en el 1981, porque, por primera vez en la historia estadística nacional, el Censo se efectuará en marzo del año siguiente al que cierra la década, con el fin de conseguir datos más objetivos que los que proporcionaba el período de Navidades-fin de Año en que se hacía en los decenios anteriores.

Tampoco la década 1970-81 ofrece continuidad en el comportamiento de la población de Venta de Baños. El corte se produce, como en la década anterior, hacia los años centrales, pero es de signo inverso al que observábamos para aquélla. En efecto, durante el primer quinquenio de esta nueva década de los 70, continúa el desplome de la población de Venta de Baños, para iniciar una lenta recuperación en el segundo quinquenio; esta recuperación se interrumpe con cierta brusquedad en el año 1980.

Examinemos las cifras del primer quinquenio:

Años	Efectivos de población
1969	7.803 habit.
1970	7.286 "
1971	7.303 "
1972	7.211 "
1973	7.113 "
1974	6.928 "

Explicado el aparente desplome en la población de 1970, lo que sí se aprecia durante este primer quinquenio es el continuado descenso de la población a un ritmo de unos 100 habitantes por año, salvo en 1974 en que el retroceso es mayor, casi del doble. Son los años en que se remata el Plan de Modernización de RENFE y reajuste de su plantilla, tema que hemos analizado anteriormente. El año 1974, cuando la población de Venta de Baños "toca fondo", concluye el Plan de Modernización. Hay que advertir que este retroceso proyecta a nuestra localidad a una población similar a la que tenía en 1958.

Entre las causas hay que advertir también la coyuntura económica nacional e internacional que provoca el incremento espectacular del precio de los crudos petrolíferos, con una repercusión que en España se detecta ya desde la primavera de 1973 y que empieza a generar un alarmante problema de paro. En Venta de Baños, por fortuna, el difícil momento se suaviza con la instalación de una nueva empresa alimenticia, galletas SIRO, arrastrada desde Alar del Rey a su nueva ubicación por el papel de nudo de comunicaciones de Venta de Baños y la vecindad de la Azucarera, que le proporciona una impresionante materia prima. Galletas SIRO se ubica al norte de la población, en el pequeño polígono industrial delimitado por la N-620, el ferrocarril de Venta de Baños a Palencia y el viejo "camino real". Inicia sus actividades en el verano de 1973, para alcanzar su pleno rendimiento dos años después, y es ella sin duda la que saca a Venta de Baños de la sima de los 6.928 habitantes; con sus 140 operarios fijos y otros 10 ó 15 eventuales le hace rebasar de nuevo los 7.000, como veremos más adelante.

En el comportamiento demográfico de Venta de Baños durante este primer quinquenio se aprecia un crecimiento vegetativo algo más alto que en el quinquenio anterior, del 8,62 por mil anual, como consecuencia del incremento de la tasa de natalidad, que es del 14,14 por mil anual, y a pesar del ligero aumento de la tasa de mortalidad, del 5,52 por mil. La originalidad de este comportamiento demográfico sigue manifestándose al compararle con el nacional, que arroja un crecimiento vegetativo superior, del 9,9 por mil anual, como resultado sobre todo de una natalidad mucho más alta que la nuestra, del 18,0 por mil, y una mortalidad también sensiblemente más alta, del 8,1 por mil.

k) El segundo quinquenio de la década de los 70 y el impacto de la FASA sobre la población de Venta de Baños.

Durante el segundo quinquenio de la década de los años 70 se registra en Venta de Baños el siguiente movimiento de población:

Años	Efectivos de población
1974	6.928 habit.
1975	7.012 "
1976	7.090 "
1977	7.206 "
1978	7.421 "
1979	7.660 "
1980	7.630 "
1981	7.216 "

Ya hemos valorado el papel que juega la empresa galletera SIRO al sacar a Venta de Baños de la "sima" de los 6.928 habitantes. Pero lo más importante es que con la instalación de la nueva empresa se rompe la tendencia continuada hacia el descenso, ininterrumpida durante los años 1969 a 1974; y la evolución de la población señala un cambio de signo, con una ligerísima tendencia ascendente durante los años 1975 y 1976, que son casi de estancamiento de la población.

La tendencia ascendente se afirma con más decisión a partir de 1976. Desde ese año hasta 1979, la población vuelve a aumentar a razón de casi 200 habitantes por año. ¿Qué ha ocurrido? A pesar de la crisis generalizada por la que atraviesa el país, de nuevo una empresa de gran envergadura, FASA-Renault ha valorado la magnífica situación de Venta de Baños y su papel de nudo de comunicaciones. La nueva factoría, unida a Venta de Baños por ferrocarril, entra en servicio en 1978, con una cadena de montaje servida por

cerca de 2.000 empleados. Todas las tardes, un tren entero de coches —150 a 200 unidades— llega a la estación de Venta de Baños en busca de mercados nacionales e internacionales.

Pero la ubicación ha beneficiado a nuestro pueblo mínimamente. Por de pronto, la penuria de tierras de nuestro municipio ha inclinado a la empresa a buscar su ubicación en Villamuriel de Cerrato, a medio camino entre Venta de Baños y Palencia. Para los sectores laborales más cualificados de la nueva empresa, la elección no ha sido dudosa: han fijado sus residencia en Palencia o en las nuevas colonias urbanísticas que han proliferado en el triángulo Palencia-Magaz-Venta de Baños. Sólo un sector reducido de esta población laboral, con lazos afectivos o intereses materiales en nuestra localidad, han elegido Venta de Baños para vivir. Pero es más: muchos de los instalados provisionalmente en Venta de Baños, ante las facilidades que les proporcionan las empresas constructoras para la adquisición de un piso propio, han dado el salto desde Venta de Baños a las densas colonias que se han levantado en Villamuriel y Calabazanos, entre otras. Para el pueblo de Venta de Baños, las consecuencias de la instalación de la FASA han constituido quizá la más grande frustración de toda su historia. Es cierto que las primeras previsiones de la empresa, que hablaron de 10.000 operarios, se han reducido drásticamente. Los optimistas que planificaban en sueños para Venta de Baños una ciudad de al menos 20.000 habitantes, han visto incumplidas sus previsiones.

Pero no todos se han engañado. Los que anduvieron “listos” para aprovechar las expectativas generadas por el anuncio de la ubicación de la empresa, han venido sus terrenos a empresas constructoras y han realizado espectaculares negocios. No se puede decir lo mismo de todos los empresarios de la construcción; los que han sabido elegir para la ubicación de los nuevos bloques de pisos zonas bien situadas en Venta de Baños, han conseguido “colocar” todos los pisos; los que eligieron peor ubicación han tenido que forzar la venta con máximas facilidades y aún así no todos han conseguido vender lo construido; empresarios ha habido que llegaron más tarde, con proyectos utópicos de un nuevo Venta de Baños de 700 viviendas en una sola colonia, y que han tenido que enterrar un proyecto tan disparatado. Los terrenos comprados “vegetan” hoy “a lo baldío” en zonas con magníficas aptitudes agrarias, vocación que nunca debieron abandonar y que será la única que compense parcialmente a sus compradores de la equivocación cometida.

Entre los propietarios de terrenos, los que más suerte han tenido han sido los que menos especularon y vendieron antes; los que dudaron o los que quisieron ganar más “se han pasado de listos” y no han conseguido vender.

Para Venta de Baños, en fin, no todo ha sido negativo. Quizá el aspecto más positivo lo constituya el remozamiento general que se ha llevado a cabo en su caserío. El anuncio de la llegada de FASA suscitó tal revuelo en nuestra localidad que sólo el año 1976 se solicitaron en el Ayuntamiento 169 licencias de

obras. De ellas, la mayoría fueron suscritas por propietarios de viviendas viejas, que se aplicaron a la tarea de remozarlas para poder alquilarlas. Los operarios de FASA con ingresos más débiles han ocupado estos pisos reformados, aunque siempre con la vista puesta en la adquisición de uno propio. Los resultados de la fiebre constructiva han sido los siguientes:

Año	Nº de viviendas nuevas constr.
1976	84 viviendas
1977	79 "
1978	190 "
1979	54 "
1980	7 "
1981	15 "
TOTAL	429 viviendas

La cifra es importante y refleja la aparición de un nuevo y moderno Venta de Baños, con ciertas aberraciones urbanísticas, pero con el aspecto de pequeña ciudad, cosa que antes faltaba, en un caserío de largas y monótonas series de viviendas molineras o de dos plantas. Estas 429 viviendas nuevas representan el 15,71% de las 2.730 existentes en Venta de Baños, en 1981. Pero de estas 2.730 viviendas existentes, 473 permanecen cerradas, y no todas las cerradas son viviendas viejas o deterioradas. Hay muchos pisos nuevos sin ocupar, pues la reclasificación general que la FASA ha originado ha tenido un límite: el marcado por los niveles salariales de la población de Venta de Baños; por debajo de ciertos niveles, la adquisición de un piso propio, a pesar de las facilidades que otorgan las empresas constructoras, resulta imposible, como consecuencia también de que todo este proceso que estamos comentando han tenido lugar simultáneamente con la inflación galopante que ha erosionado el poder adquisitivo de los más débiles.

Ha habido también otro aspecto positivo. Para los responsables de la política municipal, la principal enseñanza la ha constituido el constatar el "hambre de tierras" que sufre nuestra localidad y que estrangula nuestro crecimiento futuro; especial es la penuria que en este capítulo sufre el propio Ayuntamiento, que apenas dispone de terrenos propios. Otra enseñanza fundamental ha sido la de que en materia de planificación urbanística el Ayuntamiento tiene mucho que decir, como se deriva del Plan General de Ordenación Urbana emprendido por la corporación actual, en período de información pública ya superado.

En definitiva, aplicando a nuestro análisis sobre la población el proceso que hemos descrito, podríamos decir que las expectativas generadas por la instalación de la empresa FASA-Renault explican los saldos positivos que la población

de Venta de Baños registra desde 1976 a 1979, con un incremento medio anual de 200 habitantes. La gran frustración se detecta ya en 1980, con un leve retroceso, y en 1981, con el hundimiento típico que hemos observado ya en el último año de otras décadas. No se detecta aún en las cifras de población de 1979, pero los 7.660 habitantes de este año seguramente contienen, con más razón que otras veces, a los que han abandonado Venta de Baños con prisa y sin tiempo para darse de baja en el Ayuntamiento.

Los factores internos de la población también han acusado esta gran expectativa y esta gran frustración. Los años de expectativa entre 1976 y 1980, han conocido un formidable aumento de las tasas de crecimiento vegetativo, que han llegado al 12,47 por mil anual (desde el 8,62 del quinquenio anterior). En ellas ha incidido la espectacular subida de la tasa de natalidad, que ha llegado al 17,66 por mil anual (siempre media del quinquenio, al final desgarrado ya por la desilusión), y el mantenimiento de una baja tasa de mortalidad, del 5,19 por mil (la anterior, del 5,52).

La gran frustración se detecta para los tres años siguientes. La población evoluciona así en sus efectivos totales:

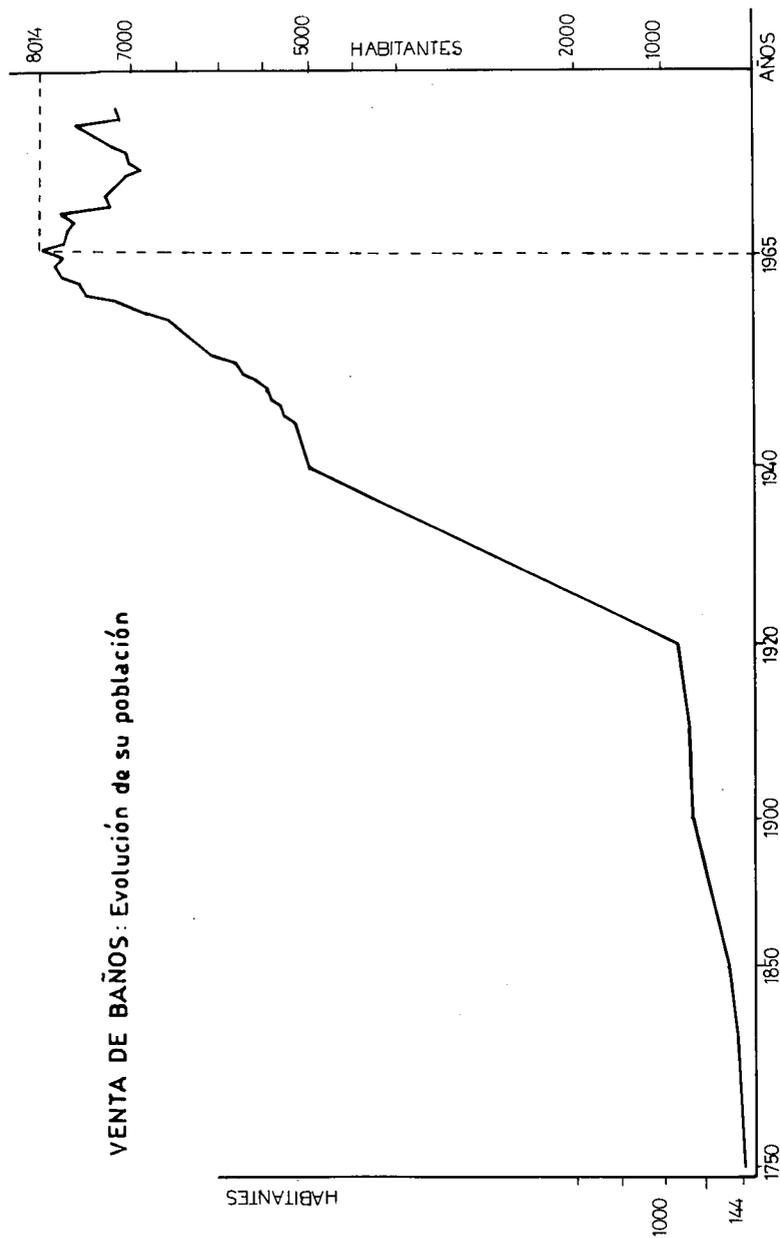
l) El estancamiento demográfico en el inicio de la década de los 80.

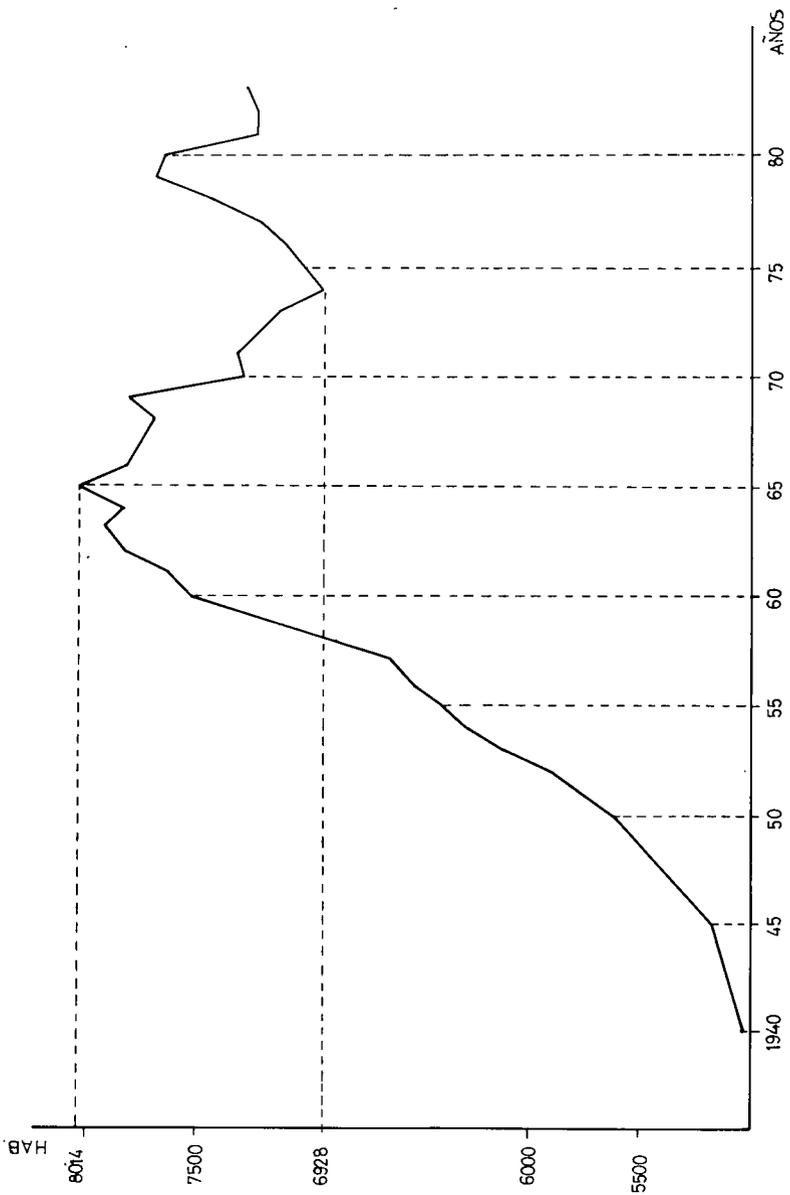
Años	Efectivos de población
1980	7.630 habit.
1981	7.216 "
1982	7.223 "
1983	7.270 "

Tras el Censo del 81, se puede hablar en rigor de un verdadero estancamiento demográfico, con aumentos interanuales inferiores a las 50 personas. Pero más grave resulta el análisis del comportamiento demográfico: la natalidad desciende a una tasa del 13,77 por mil anual, lo que hunde también el crecimiento vegetativo a un índice del 9,52 por mil, que no ha retrocedido más porque la mortalidad sigue comportándose de forma original, con el 4,25 por mil anual. Entre otras cosas, esto puede querer decir que Venta de Baños tampoco tiene fuerza para mantener a sus ancianos dentro de su espacio municipal; los jubilados se van, también, en un alto porcentaje, de nuestro pueblo.

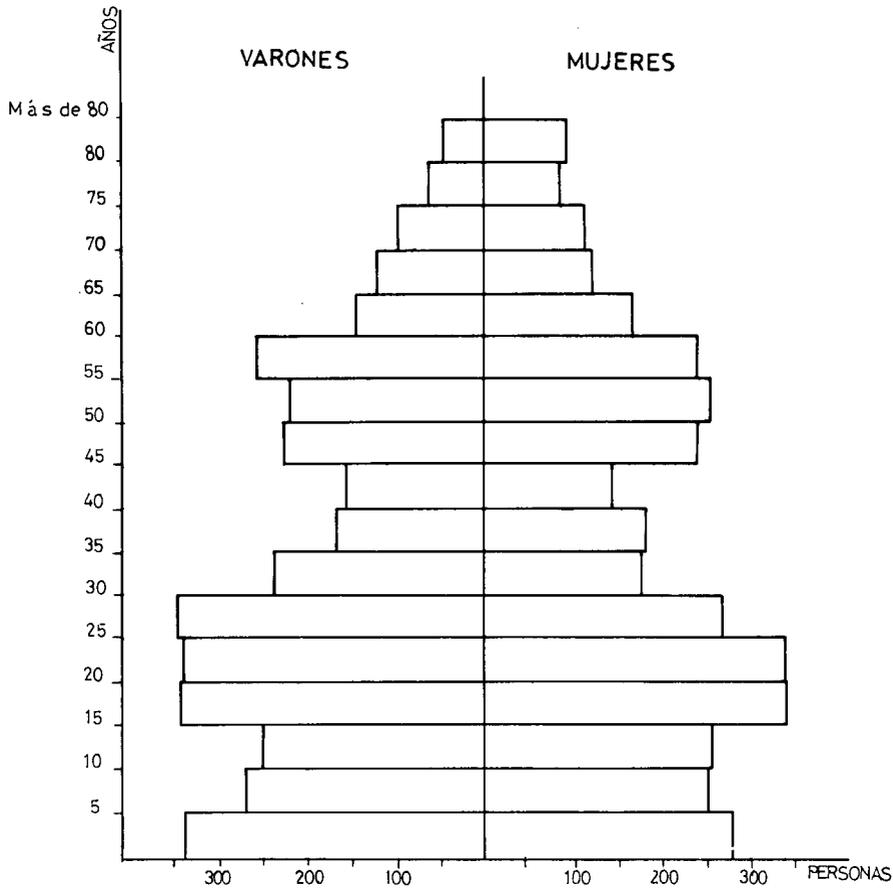
Es difícil hacer previsiones, pero el horizonte demográfico de Venta de Baños parece desembocar a corto plazo en el estancamiento, y un estancamiento amenazado de nuevo por el retroceso de su población. El evitarlo

depende de todos, creando un espacio urbano en el que todos se sientan a gusto, no sólo por la creación del “remanso de paz” al que refluye en nuestros días el ciudadano cansado del ajetreo de la urbe. Hace falta también que el pulso de Venta de Baños se oiga latir de vez en cuando, y no sólo en el mundo laboral sino también en la cultura, en el deporte, en la participación del ciudadano en las tareas del municipio. Hace falta, en definitiva, el esfuerzo de todos para crear un espacio en el que merezca la pena vivir. En otras épocas, el milagro salvador para Venta de Baños lo constituyó la llegada de una empresa nueva. También para esto hay que estar preparados. Pero mientras tanto, el milagro debemos hacerle cada día los ciudadanos de Venta de Baños con una convivencia ejemplar, llena de paz pero también de iniciativas.





VENTA DE BAÑOS : 1981



RESUMEN FINAL

Periodización y caracterización final.

A modo de resumen final, la evolución de la población en Venta de Baños puede merecer esta caracterización somera:

1.—Crecimiento insignificante durante las dos primeras décadas del siglo:

737 habitantes en 1900

750 habitantes en 1910

885 habitantes en 1920

con un saldo positivo de 148 habitantes en veinte años, propio de un núcleo rural estancado.

2.—Crecimiento espectacular en la década siguiente, con una duplicación de la población y un incremento de 2.055 habitantes entre 1920 (885 hab.) y 1930 (2.940 hab.), propio de un núcleo rural cuya buena situación va a ser valorada por los modernos sistemas de comunicación y aprovechada para su instalación por varias empresas de mediano tamaño y vinculadas al ferrocarril (Briquetera) y al ferrocarril y a la riqueza agrícola de la zona (Azucarera de Castilla).

3.—Crecimiento muy importante en la década comprendida entre 1930 (2.940 habit.) y 1940 (5.031), con un saldo positivo de 2.091 habitantes, reproducción casi matemática del salto decenal anterior. Probada la objetividad del Censo de 1940, el incremento en esta década se puede atribuir a la actividad generada por las dos empresas anteriormente citadas, ya en pleno rendimiento, y por la coyuntura de nuestra Guerra-Civil, que reforzó, ahora por razones estratégicas y militares, el valor de Venta de Baños como nudo de comunicaciones.

4.—Crecimiento muy moderado entre 1940 (5.031 habit.) y 1950 (5.610), con un aumento de sólo 579 habitantes, desigualmente repartido en el primer y segundo quinquenio de la década. El aumento del primer quinquenio (sólo 144 habitantes) no alcanza la media del crecimiento vegetativo español, lo que podría plantear de nuevo cierto recelo sobre la objetividad del Censo de 1940. El aumento del segundo quinquenio (435 habit.) equivaldría a un crecimiento vegetativo casi el doble del nacional, lo que obliga a detectar el impacto que representa en los años finales de la década la noticia de la ubicación de la nueva factoría de CEHOSA y el comienzo de los trabajos de construcción de la misma.

5.—Crecimiento muy notable entre 1950 (5.610 habit.) y 1960 (7.519), lo que representa un saldo positivo decenal de 1.909 habitantes, muy similar a los registrados en los años treinta y cuarenta. Lo atribuimos al papel jugado por

CEHOSA en el asiento de una población laboral estable en Venta de Baños, procedente sobre todo de los núcleos rurales del cerrato. Hay que ponderar también, en el caso de CEHOSA, su condición de industria punta, generadora de modestas empresas de la construcción, de transportes, de materiales de construcción y de una empresa de mayor envergadura, Precón, condicionada en su emplazamiento, una vez más, por el ferrocarril y la factoría de Cementos Hontoria. Creemos también que en esta década, siguiendo una trayectoria iniciada en las anteriores, se produce una progresiva inflación de personal en los servicios de la RENFE, lo que exigirá una posterior reconversión, cuando se absorbe el problema de la necesidad de modernizar nuestros ferrocarriles. El comportamiento demográfico de la población de Venta de Baños en esta década, para la que aún no disponemos de datos, estimamos que sería similar e incluso superior, al promedio nacional, que conoce un ritmo muy fuerte en su crecimiento vegetativo. El fuerte crecimiento vegetativo que suponemos en la población de Venta de Baños en esta década se explica por la selección que las empresas efectúan de sus operarios entre el personal joven. Esos "jóvenes" a quienes he conocido siendo ya niño, son hoy hombres menos jóvenes y maduros, que han conservado celosamente su puesto de trabajo.

6.—La década 1960-70 exige para su caracterización la división en dos períodos quinquenales. El primer quinquenio supone un notable aumento de población, pasando ésta de 7.519 habitantes en 1960 a 8.014 en 1965, lo que representa casi 500 habitantes. No obstante, de haber seguido este ritmo en toda la década, la población habría aumentado sólo unos 1.000 habitantes, lo que habría supuesto un aumento muy inferior a décadas anteriores, del 50% aproximadamente. Pero lo que ocurre realmente es que la tendencia positiva se trunca en 1965 y que desde entonces al final de la década Venta de Baños comienza un declive en los efectivos de su población. El Plan de Modernización de la RENFE y las coyunturas económicas nacional e internacional explican el fenómeno como causas principales y que se refuerzan entre sí.

Durante el primer quinquenio se empieza a detectar ya un fenómeno grave: Venta de Baños pierde su tradicional capacidad de atracción de población laboral lo que se anifiesta en que el número de los emigrantes supera al de los inmigrantes. De momento, la diferencia, muy leve, va a ser corregida con creces por un crecimiento vegetativo considerable, aunque ligeramente inferior a la media nacional en ese período.

En el segundo quinquenio se agudiza el fenómeno apuntado para el primer quinquenio: Venta de Baños sigue perdiendo capacidad de atrarar al sector de su población en edad más fértil, atraído por las expectativas laborales que la política "desarrollista" crea en otros lugares de España. En consecuencia, las tasas de natalidad y de crecimiento vegetativo caen espectacularmente y quizá

por primera vez en su historia reciente Venta de Baños pierde población: 728 habitantes en cinco años.

7.—Década 70-81, cuyo análisis obliga también a la división quinquenal, por el distinto significado que tiene cada uno de ellos. Durante el primero la población de Venta de Baños continua el descenso iniciado a partir de 1965. Este descenso, que no concluye ya hasta 1974, situa la población de Venta de Baños en 6.928 habitantes, similar a la que tenía en 1958. Así pues, en el período comprendido entre 1965 y 1974, Venta de Baños sufre una erosión en los efectivos de su población equivalente a 1.086 habitantes.

La tendencia negativa se interrumpe a partir de 1974, sin duda por el efecto positivo que supone la instalación de la nueva factoría de galletas SIRO. La recuperación de población se hace más firme, como consecuencia de las expectativas generadas por la instalación de la factoría FASA, que al no cuajar de acuerdo con las previsiones, se transforman al final de la década en una gran frustración, manifestada en otro descenso de la población y un estancamiento de ésta en los primeros años de la década de los 80.

II.— VENTA DE BAÑOS: Estructura actual de su población

1) El método de trabajo.—

Después de estudiar la evolución poblacional de Venta de Baños estamos en mejores condiciones para reflexionar sobre la estructura actual que presenta su población.

Hemos utilizado como fuente el Censo Municipal de marzo de 1981. Como es sabido, en esta ocasión se ha roto en España la vieja tradición de los censos en los años terminados en cero. Se dudaba de la objetividad de unos datos elaborados en fechas como las de finales de año, de gran movilidad de la población, por lo que se ha preferido, con muy buen acuerdo, efectuar el censo decenal en el primer trimestre del año siguiente al que cierra la década.

Para abordar el estudio del censo de 1981 se nos presentaba una doble posibilidad: o bien seguir un sistema de muestreo, que en un primer momento nos pareció el más aconsejable, dada la premura de tiempo con la que se nos solicitaba la colaboración, o bien efectuar un estudio exhaustivo y personal de los 7.216 individuos que componían en marzo de 1981 la población de nuestra localidad. A pesar del enorme esfuerzo que esta segunda vía representaba, optamos por ella, convencidos de que era el camino más seguro para ofrecer unas conclusiones verdaderamente rigurosas y objetivas. Dos factores vinieron a apoyar la elección de esta segunda vía de actuación: el primero, la lectura de un trabajo sobre Venta de Baños, realizado ya hace tiempo por un prestigioso profesor universitario, y publicado en Estudios Geográficos; este trabajo, pese a la categoría profesional y científica de este catedrático, nos parece, amén del desfase actual que sufre, el mejor ejemplo de que las conclusiones obtenidas por el método de muestreo sobre una población en la que no se vive y no se conoce, pueden distar mucho de la realidad; digamos en descargo de ese profesor que los censos que él tuvo que manejar en Venta de Baños y que nosotros también conocemos, eran mucho menos precisos y mucho más imperfectos que el de 1981; en las categorías profesionales, por ejemplo, la mayoría de los declarantes optaban por atribuirse el oscuro apelativo de "braceros" sin especificar, por supuesto, si se trataba de braceros agrícolas o industriales. No es que en el censo de 1981 los declarantes sean un dechado de precisión; muchos, además, detectan a los agentes del fisco detrás de los documentos más inocentes, como ocurre con algunos empresarios autónomos del transporte en la localidad, que se declaran meros conductores o chóferes. Aquí entra en juego el segundo factor que nos inclinó por la disección minuciosa, pormenorizada, personal, del Censo. Para estudiar el censo de una población, salvando las imperfecciones y obstáculos voluntarios o involuntarios de los declarantes, nos parece indispensable un conocimiento verdadero,

una larga convivencia con la población que se pretende analizar. Es en este orden de cosas en el que más eficaz y valiosa ha resultado la colaboración que nos ha brindado todo un equipo de familiares y conocidos que, además, como en el caso de mis padres y mi esposa, me han ayudado en la tarea de "leer" los libros que componen el censo de Venta de Baños. Con más razón que nunca, pues, utilizaré en la exposición de estas páginas de conclusiones, un plural que no tiene nada de falsa modestia sino de obligado reconocimiento a la labor de un equipo de hombres y mujeres que llevan a Venta de Baños en el corazón.

2.—Estructura de la población en Venta de Baños atendiendo a los sexos.

Es en esta distribución por sexos donde encontramos el primer aspecto original de la población de Venta de Baños. En efecto, de los 7.216 individuos censado en marzo de 1981, hemos contabilizado 3.626 varones, que representan el 50,25% de la población total, mientras que las mujeres eran 3.590, lo que supone el 49,75% del total. Así pues, la población masculina de Venta de Baños presenta con respecto a la población femenina un pequeño saldo positivo constituido por 36 individuos.

La originalidad que presenta esta distribución por sexos en nuestra población se advierte al utilizar como elemento de referencia los datos del conjunto de la población española. Efectivamente, las previsiones del III Plan de Desarrollo Económico y Social, publicado en 1971, calcularon que en 1980 la población española ascendería a 37,4 millones de habitantes, distribuidos entre 18,3 millones de hombres y 19,1 millones de mujeres. Pero estas cifras nacionales tampoco constituirían ninguna novedad, ya que en nuestra historia más reciente los efectivos de la población femenina han registrado siempre un claro margen de ventaja con respecto a la población masculina, como puede advertirse por el cuadro que insertamos, obtenido de la misma fuente:

EVOLUCION DE LA POBLACION TOTAL POR AÑOS Y SEXOS (1) (Millones de personas)

	Hombres	Mujeres	Total
1940	12,4	13,5	25,9
1950	13,5	14,5	28,0
1960	14,7	15,7	30,4
1970	16,5	17,4	33,9
1980 (2)	18,3	19,1	37,4

(1) No se incluye la población de Ceuta y Melilla.

(2) Estimaciones.

Fuente: Censos de población del INE.

Digamos, de paso, que en estos datos nacionales se acusa claramente el efecto de la Guerra Civil Española que castigó más duramente a la población masculina; es en 1940 cuando la desproporción a favor de los efectivos femeninos fue mayor. Desde entonces, se advierte una lenta recuperación de la población masculina, que va corrigiendo la ventaja femenina inicial.

Así pues, y a diferencia de lo que ocurre en el conjunto nacional, la población de Venta de Baños presenta un ligero saldo positivo a favor de los varones. Sin embargo, esta estructura no es uniforme en todas las edades, sino que aparecen claramente perfilados dos grupos opuestos: un primer grupo constituido por niños y jóvenes con un claro saldo positivo a favor de los varones, y un segundo grupo integrado por población anciana en donde los efectivos femeninos son claramente más numerosos. Hemos subrayado tal contraste en la pirámide:

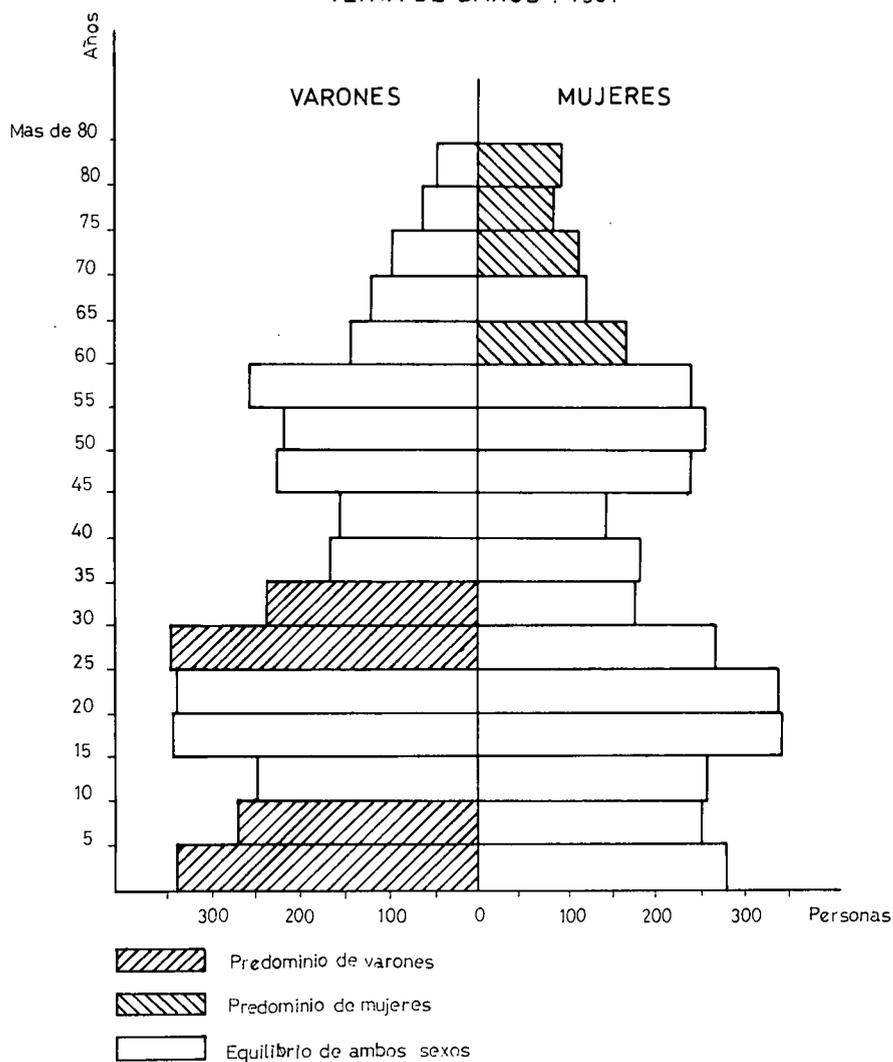
En el primer grupo hemos integrado a la población comprendida entre los 0 y 20 años, que totaliza 2.327 individuos, el 32,25% de la población total. De ellos, 1.196 varones, el 51,40% de los menores de 20 años, y 1.131 mujeres, el 48,60% de este mismo grupo.

En el polo opuesto, los 1.058 individuos mayores de 60 años representaban en 1981 el 14,66% del total de la población de Venta de Baños; de ellos, sólo 472 eran varones, lo que suponía el 44,61% de los mayores de 60 años, mientras que las 586 mujeres que rebasaban esa edad superaban claramente a los hombres, con un porcentaje del 55,39% de los mayores de 60 años.

El examen de estos datos nos lleva a dos conclusiones fundamentales: una, clara, la mayor longevidad de la mujer, aspecto en el que la población de nuestra localidad coincide plenamente con el comportamiento del resto del país. Una segunda conclusión es el mayor porcentaje de varones entre los menores de 20 años, lo que también se detecta a nivel nacional, clave que explica la recuperación lenta y gradual de la población masculina.

Más difícil resulta explicar la clara ventaja que la población masculina presenta en los grupos de edades comprendidos entre los 25 y los 35 años. De los 1.027 individuos contabilizados en estas edades, 580 son varones, el 56,48% del total de este conjunto, mientras que las mujeres sólo representan el 43,52%. Reflexionando sobre esta cuestión hemos llegado a la siguiente conclusión: Venta de Baños, por su condición de pequeño núcleo industrial, tiene más capacidad de retención de su población masculina en las edades más aptas para el trabajo; o dicho de otra manera, a la mujer en edad de tabajar se le brindan en nuestra población menos oportunidades de trabajo que al hombre. En consecuencia, las mujeres comprendidas entre los 25 y los 35 años de edad presentan un claro déficit con respecto a los hombres; atribuimos este déficit a una emigración femenina más intensa que la masculina durante estas edades en busca de trabajo, lo que puede hacerse desde el estado civil de soltera, o lo que nos parece más frecuente, el déficit se produce en estas edades en el

VENTA DE BAÑOS : 1981



conjunto de las mujeres debido a una mayor precocidad de la población femenina para contraer matrimonio; a raíz de éste, salen de la localidad acompañando a su cónyuge que no es de Venta de Baños, pero al que han conocido en las discotecas de nuestro pueblo, que tanta capacidad de atracción tienen sobre la población juvenil, especialmente la masculina, de Palencia y Valladolid. El estudio de los documentos parroquiales esperamos que nos pueda confirmar pronto esta hipótesis que aventuramos ahora apoyados en el conocimiento diario de la vida social de nuestra localidad.

Sobre la pirámide de población hemos subrayado los grupos de edades en que la desproporción entre los sexos resulta más llamativa. Los grupos de edades en los que no insistimos presentan un claro equilibrio.

3.—Estructura de la población por edades.

Es ya clásico considerar en las pirámides de población tres grupos de edades: uno, el de los niños y jóvenes hasta 15 ó 20 años; otro, el de la población comprendida entre los 15-20 años y los 60 ó 65; y un tercero, que incluye a los mayores de 60 ó 65 años. En una primera aproximación, nosotros vamos a ceñirnos también a este esquema, estableciendo los cortes en los 20 y los 65 años.

En consecuencia, advertimos en primer lugar la existencia de tres conjuntos en la población de Venta de Baños:

a) De 0 a 20 años, hemos contabilizado 2.327 individuos, que representan el 32,25% de la población total de la localidad en 1981.

b) De 21 a 65 años había en esa fecha 4.142 personas, el 57,39% de la población total.

c) De 65 años en adelante eran 747 sujetos, el 10,35% de los 7.216.

Estos datos sólo resultan expresivos al compararlos con los que arroja el conjunto nacional. En aras de una mayor objetividad, preferimos seguir utilizando como elemento de referencia las previsiones del III Plan de Desarrollo, confirmadas además por el Censo Nacional de 1981. Según ellas,

a) **La población española de 0 a 20 años** iba a estar constituida en esa fecha por 12,8 millones de personas, que representarían el 34,22% del conjunto nacional (en Venta de Baños sólo el 32,25%). El saldo positivo que ofrecen los índices nacionales ya nos resultó altamente significativo al analizar el comportamiento demográfico de la población de Venta de Baños en el trabajo dedicado a estudiar la evolución poblacional en nuestra localidad. Allí pusimos de relieve cómo en el primer quinquenio de la década de los 70 la tasa de natalidad en nuestro pueblo, del 14,14 por mil, era sensiblemente inferior a la del conjunto

nacional en ese mismo período: 18,0 por mil. Resultado de ese comportamiento de la población de nuestra localidad, que estimamos allí claramente maltusiano, es la clara incisión que muestra en la pirámide de población de Venta de Baños en 1981 el grupo de edades de 5 a 10 años. Pero ya observábamos que estos índices de natalidad del período 1970-75 eran desde luego superiores a los que nuestra localidad había conocido en el quinquenio anterior: 1966-1970, en que la diferencia con respecto al conjunto nacional fue mucho más acusada: 12,38 por mil en Venta de Baños frente al 20,0 por mil en el conjunto nacional. Esta acusadísima diferencia se traduce en una "muesca" aún más pronunciada que la anterior en los grupos de edades de 10 a 15 años. Por el contrario, las expectativas creadas por las instalaciones de la factoría de Fasa Renault elevaron considerablemente las tasas de natalidad en nuestro pueblo, que alcanzó el 17,66 por mil anual en el quinquenio 1976-80, lo que se ha traducido en un claro aumento de los nacidos en ese período, como puede observarse en la barra de la pirámide que representa a los niños menores de cinco años. Estas comprobaciones, por otra parte, nos han tranquilizado con respecto a la veracidad de los datos obtenidos en los documentos municipales que hemos estudiado, a pesar de las imperfecciones que también hemos constatado.

En definitiva, sólo las expectativas generadas por la instalación de la Fasa-Renault, con la llegada a nuestro pueblo de un importante grupo de matrimonios jóvenes, ha sido capaz de elevar unas tasas de natalidad que languidecían en el período 1965-75, aunque resultaban muy similares a las que por entonces registraba el conjunto de la provincia de Palencia, inferiores al 14 por mil ya en 1972.

b) El grupo de edades comprendido entre los 21 y los 65 años representa en Venta de Baños el 57,39% de su población total, porcentaje sensiblemente superior al que arroja el conjunto nacional en ese grupo de edades: sólo el 54,81%. Como éste es el único grupo de edades en que se rebasa claramente la media nacional, parece lógico deducir que Venta de Baños sólo tiene una cierta capacidad de retener a los sectores de su población que se encuentran en edad de trabajar. ¿Se podrá deducir de aquí que sólo soporta el sacrificio de vivir en nuestro pueblo el que tiene que hacerlo por razón de su trabajo? Pensamos que hasta ahora esto ha podido ocurrir, y ello puede explicar el escaso porcentaje de parados que existía en nuestra población y que esperamos comentar pronto. Pero lo que también se advierte claramente en la pirámide de población es la nutrida representación de las edades comprendidas entre los 15 y 30 años, integrada por jóvenes que buscan aún su primer empleo y que viven bajo el techo paterno en esta localidad sin poder apelar a la emigración interior ni exterior. Son los hijos de una generación eufórica, la de los años del desarrollismo, que ahora el mercado de trabajo no puede absorber.

Muy similar al del conjunto nacional es el aspecto de la pirámide de población de Venta de Baños en los grupos de edades comprendidas entre los 35 y 45 años. Creemos que son fundamentalmente dos los factores que explican estas "muescas" uno, el fenómeno desnatalizador provocado por nuestra Guerra Civil; el otro, la emigración a que se vieron avocados los que accedieron por primera vez al mercado de trabajo en 1959 (Plan de Estabilización) y años siguientes.

De los 45 a los 60 años, la pirámide vuelve a engrosar y presenta un relativo envejecimiento de la población laboral de Venta de Baños.

c) Finalmente, en el **tercer grupo de edades**, los 747 ancianos mayores de 65 años, que representan el 10,35% de la población total de nuestra localidad, quedan también ligeramente por debajo pero muy próximos a la media nacional: 10,96% para esas mismas edades.

En consecuencia, y a modo de recapitulación, nos parece oportuno distinguir en la pirámide de población de Venta de Baños, resultante del censo de 1981, cinco grupos de edades:

A) Las tres primeras barras, que integran a niños y jóvenes hasta los 15 años, acusan una clara contracción de la natalidad, a tenor del comportamiento del conjunto nacional. Una cierta excepción la constituye en este grupo de edades la barra de 0 a 5 años, más ancha, consecuencia del establecimiento en nuestra localidad de un importante grupos de matrimonios jóvenes atraídos por la instalación de la Fasa-Renault. Creemos que en el censo de 1985 la tendencia se habrá invertido, teniendo en cuenta que la tasa de natalidad en estos primeros años de la década de los 80 ha descendido en nuestra población al 13,77 por mil anual (período 1981-83).

B) Las barras que representan la población comprendida entre los 15 y 30 años forman un segundo grupo, más nutrido que el anterior, y el más numerosos de toda la pirámide. Son los hijos de la generación eufórica que llegó a su edad fértil en los años del desarrollismo. Constituyen grupos nutridos, que acceden con dificultad a su primer empleo y viven con frecuencia aún bajo la tutela paterna, ya que tampoco encuentran expectativas para emigrar.

C) El grupo tercero lo integran las barras que representan las edades comprendidas entre los 30 y los 45 años de edad. Su clara contracción es fiel reflejo de la desnatalidad provocada por la Guerra Civil, en especial en los grupos de 35 a 45 años, y de la emigración a que se vieron avocados los que accedieron por primera vez al mercado de trabajo en el final de la década de los 50 y primeros años de la década de los 60.

D) Entre los 45 y los 60 años de edad creemos posible detectar un cuarto grupo relativamente compacto y numeroso; son los representantes de unas edades maduras bastante nutridas en número y que creemos nos permiten

hablar de un cierto grado de envejecimiento de nuestra población. Son los nacidos hacia los años 20-30 de nuestro siglo, en que España atraviesa por un régimen demográfico "de transición", con tasas de natalidad aún sensiblemente superiores a las de Europa Occidental, pero inferiores ya a las que registran los países subdesarrollados, y unas tasas de mortalidad que empiezan a rebajarse espectacularmente por los avances médicos y sanitarios.

E) En el último grupo podemos incluir a las personas mayores de 60 años, algunos todavía en activo, y que presentan una contracción muy marcada y un escalonamiento muy regular y de signo descendente a medida que la edad aumenta. Hemos señalado ya la evidencia de una mayor longevidad femenina.

Obsérvese en la pirámide siguiente los cinco grupos de edades que hemos comentado:

4) Población activa e inactiva.

De los 7.216 individuos que componían la población de Venta de Baños según el Censo de 1981, 4.601 constituían la población pasiva, exactamente el 63,76% del total, mientras que los sujetos que desarrollaban alguna actividad eran 2.615, lo que representaba el 36,24% del total. Como es sabido, la proporción de población activa varía en relación con una serie de factores: la estructura por edades, el grado de desarrollo económico y social, el sistema político-económico que presenta un determinado grupo humano, el grado de incorporación al trabajo de la mujer, etc. Suele oscilar entre el 30 y el 55% de la población total. En España, el porcentaje ha fluctuado entre el 35,3% en 1900 y el 38,5% en 1974, sin llegar a cumplir las previsiones del III Plan de Desarrollo, que aventuró para 1980 una población activa del 40,6%.

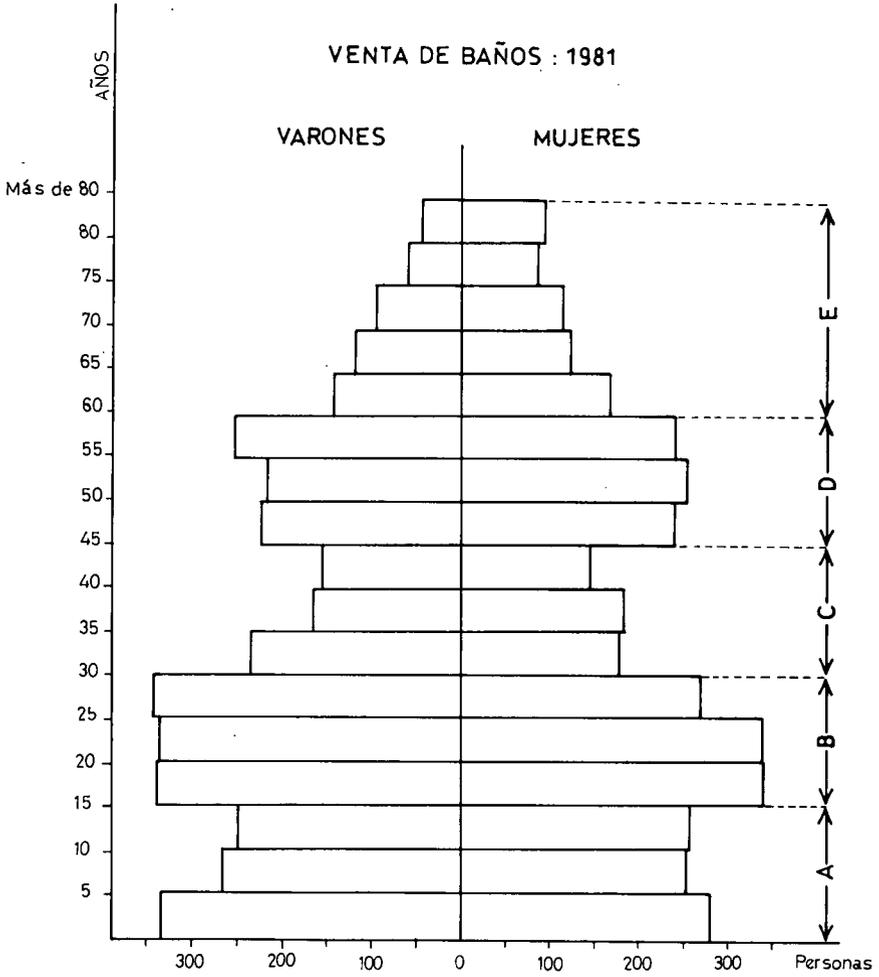
EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA

Porcentaje de la población activa sobre la total

	Hombres	Mujeres	Total
1940	65,3	8,3	35,6
1950	67,4	11,8	38,6
1960	64,4	13,5	38,2
1970 (I)	58,9	18,1	38,0
1980 (I)	52,6	22,0	40,6

(I) Previsiones

Fuente: Censo de población INE



La crisis económica iniciada el año 1973, y el progresivo envejecimiento de la población española, ha estancado los índices de población activa, que incluso han manifestado una tendencia a la contracción; este retroceso resultaría más visible si se excluyera de la población activa a los parados, que sólo son potencialmente activos. En consecuencia, el porcentaje del 36,24% de población activa que presenta el conjunto de los habitantes de Venta de Baños según el censo de 1981 (referido a 1980) nos parece similar pero sensiblemente superior al que arroja el conjunto nacional, que en 1974 era del 38,4%. Desde esa fecha, los índices nacionales de población activa han sufrido una clara tendencia a la contracción, como se advierte por los siguientes datos:

1974	38,4%
1975	37,9
1976	37,3
1977	36,9
1978	36,3 (Venta de Baños: 36,24% en 1980)
1979	35,9
1980	34,7
1981	34,0

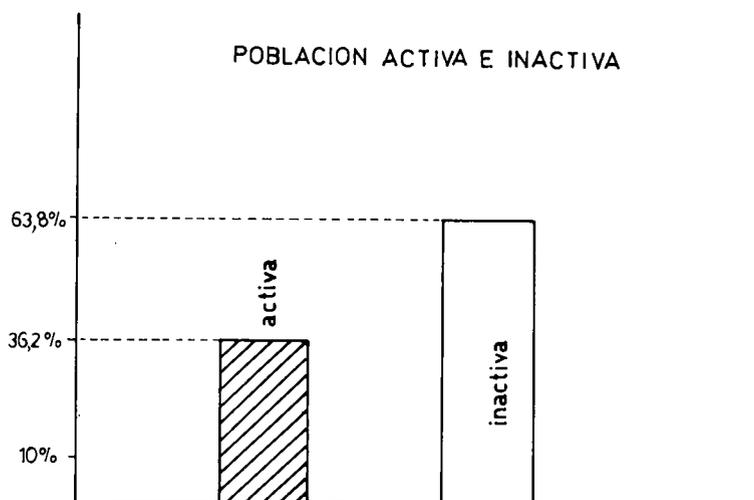
Fuente: Anuario Banesto, 1982.

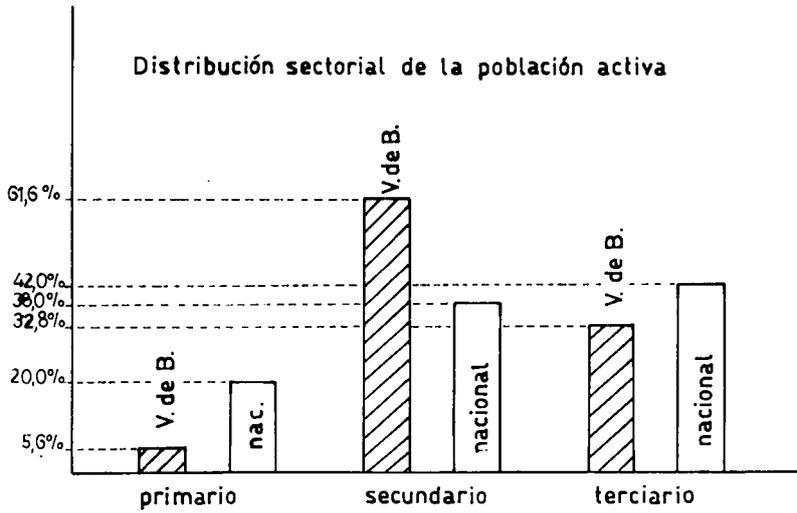
La explicación de este punto y medio que el índice de la población activa de Venta de Baños registra por encima de las tasas nacionales se encuentra, a nuestro juicio, en los siguientes factores: la escasa capacidad de nuestro pueblo para retener a sus jubilados; la temprana incorporación al trabajo de los jóvenes, debido a las necesidades económicas familiares; y la incapacidad de Venta de Baños para soportar unos mayores índices de parados; dicho de otra manera, en Venta de Baños estar parado es un lujo.

5) Distribución sectorial de la población activa.

Las 2.615 personas que componían en 1981 la población activa de Venta de Baños aparecían distribuidas por sectores laborales de la siguiente forma:

- 145 individuos dedicados a actividades relacionadas con el sector primario representaban sólo el 5,54% de la población total activa, y un 2,01% de la población total de la localidad.
- 1.611 personas componían el sector secundario, el más nutrido de nuestra población laboral, con un 61,61% de la misma, y un 22,33% de la total.
- 859 sujetos integraban el sector terciario, lo que suponía el 32,85% de nuestra población total activa y el 11,90% de la total de la localidad.





Estos datos sólo resultan expresivos si los comparamos una vez más con los nacionales. En efecto, según el INE, en 1975 el sector primario representaba el 20,0% de la población activa nacional (en Venta de Baños, el 5,54%); el sector secundario suponía el 38,0% en la nación (el 61,61% en Venta de Baños); y finalmente, el sector terciario estaba constituido a nivel nacional por el 42,0% de la población activa (en Venta de Baños, el 32,85%).

De esta comparación se deduce claramente que nos encontramos en Venta de Baños con una sociedad eminentemente industrial ya que el índice del sector secundario supone casi las dos terceras partes de la población activa. Llama la atención la extraordinaria debilidad del sector primario, representado sólo por el 5,54% de la población activa, máxime teniendo en cuenta la vieja vocación agrícola de Baños de Cerrato, núcleo originario de la entidad de población; pero es que Baños, además de su pequeño tamaño con respecto a Venta de Baños, tiene un importante sector de su población dedicada a las actividades industriales de Venta de Baños, especialmente en los sectores de la construcción.

Resulta también claramente endeble el sector terciario, con un 32,85% de la población activa, y resulta aún más débil si tenemos en cuenta que en él mismo hemos incluido, siguiendo una clásica y discutible tradición, a todos los empleados de RENFE. Estos 458 operarios se distribuyen en las siguientes actividades y servicios:

Transportes	270
Material remolcado	63
Diesel	32
Servicio eléctrico	30
Maquinistas	17
Vías y obras	15
Economato	12
Guardería	10
Electrificación	9
TOTAL	458

El simple enunciado de estos servicios es bien expresivo del fenómeno que deseamos comentar: un importante grupo de ferroviarios está nutrido por operarios que presentan en su actividad una mayor afinidad con el sector industrial que con el terciario; nos referimos a un personal cualificado nutrido sobre todo por electricistas y mecánicos de mantenimiento, por una parte, a los que podríamos añadir el personal dedicado a vías y obras, con unos cometidos afines a los que desarrolla por ejemplo el personal dedicado a la industria de la construcción.

Teniendo esto en cuenta, hemos de ponderar la endeblez de un sector terciario, en el que algunos de los que superficialmente se han acercado al análisis de la población laboral de nuestra localidad han creído encontrar la nota definitoria de éste. No es así, ni mucho menos; lo que verdaderamente define a Venta de Baños desde el punto de vista de su población activa es el constituir una sociedad fundamentalmente industrial, con unos porcentajes de población activa dedicada al sector secundario similares a los de Gran Bretaña, por citar un ejemplo exterior; también los porcentajes de los otros dos sectores laborales se asemejan a los de ese país. En España, los ejemplos más parecidos a nuestro pueblo son Béjar, Sabiñánigo, Ponferrada o Miranda de Ebro.

La endeblez del sector terciario en Venta de Baños se manifiesta claramente en el escaso desarrollo de la actividad comercial, ahogada siempre por la proximidad y facilidad de comunicaciones con Palencia y Valladolid, máxime en nuestros días, en que unos servicios de trenes eléctricos regularmente distribuidos a lo largo del día colocan a Palencia a 10 minutos y a Valladolid a treinta minutos de distancia.

6.) Estructura de la población por sectores laborales y grupos profesionales.

Las conclusiones anteriores quedan plenamente confirmadas en el cuadro siguiente, en el que hemos distribuido a la población de Venta de Baños en dos grandes secciones: una, las de la población activa, estudiada por sectores laborales y grupos profesionales; otra, la de la denominada quizá impropia-mente población inactiva, caracterizada también de forma clásica.

POBLACION ACTIVA

Grupos laborales	Valores absol	% total	% población activa
Obreros cualificados	1.015	14,07	38,81
Obreros no cualificados	588	8,15	22,49
Peones industriales	226	3,13	8,64
Obreros agrícolas	60	0,83	2,29
Propiet. y empres. Agrícolas	68	0,94	2,60
Empresarios e indust.	160	2,22	6,12
Técnicos de grado medio	54	0,75	2,07
Titulados superiores	97	1,34	3,71
Religiosos	45	0,62	1,72
Parados	302	4,19	11,55

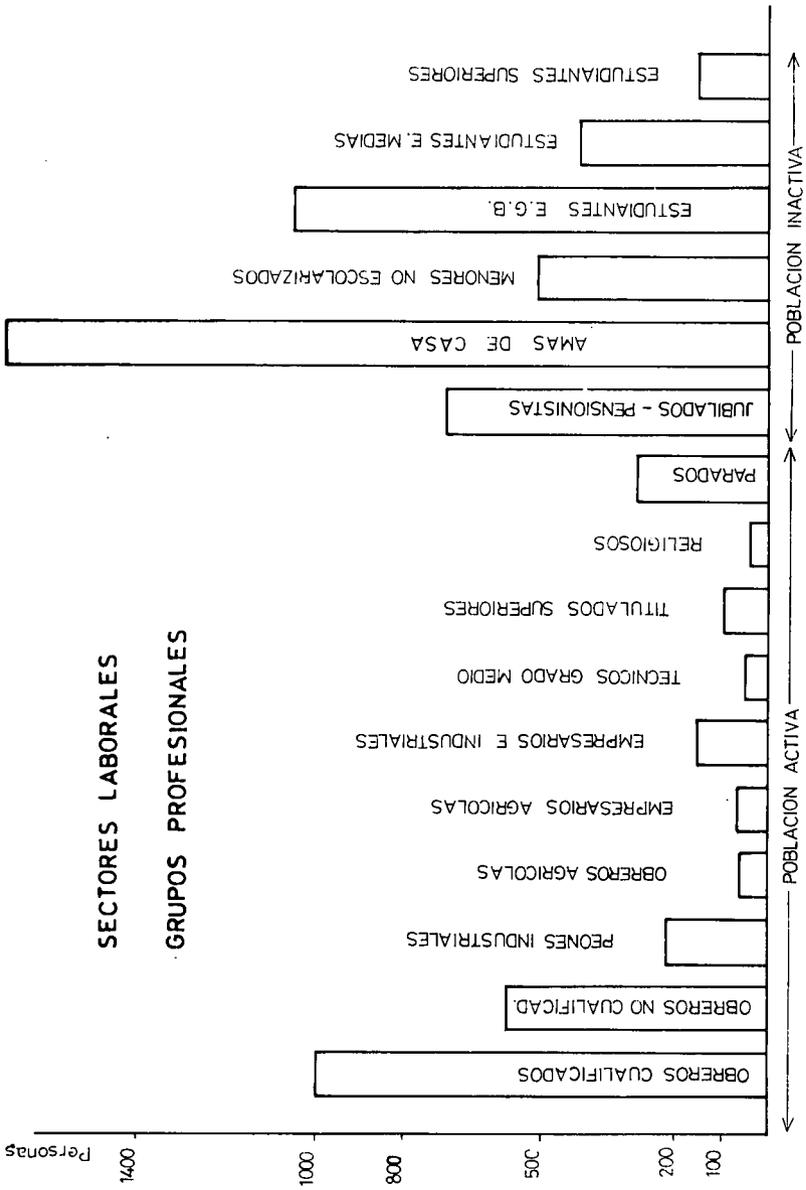
POBLACION NO ACTIVA

Sectores	Val. absolut.	% total	% pobla. no activa	Estudiantes.
Jubilados, pensionistas e incapacitados	732	10,14	15,91	
Amas de casa	1.709	23,68	37,14	
Menores no escol.	519	7,19	11,28	
Estudiantes EGB	1.064	14,74	23,13	64,84
Estudiantes Enseñ. Medias	423	5,86	9,19	25,78
Estudiantes superiores	154	2,13	3,35	9,38
TOTAL	7.216	99,98%	100%	100,0%

Estos datos se reflejan gráficamente a continuación.

Dificultad especial ha entrañado la "lectura" del censo orientada a la confección de esta hoja. El anecdotario que lo ilustra es muy rico y quisiéramos poner de relieve algunos extremos que pueden ayudar a otras personas cuando se enfrenten a estudios parecidos.

En primer lugar, y a propósito de la cualificación profesional, hay que advertir que hemos respetado en principio, salvo errores u omisiones evidentes, la interpretación que cada declarante hace de su trabajo y profesión; por ejemplo, hemos reconocido como obrero cualificado al que a sí mismo se estima como tal, aunque la dosis de cualificación sea mínima: oficiales de tercera, por ejemplo. Así, hemos incluido como cualificados a los carpinteros, torneros, ajustadores, mecánicos en general, electricistas, albañiles, etc. considerando como asalariados del sector industrial a todos aquellos que no trabajan por su cuenta. Los que trabajan en un negocio propio son los contabilizados como empresarios, aunque muy pocas veces los interesados se caractericen como tales. El análisis individual ha sido pues obligado, ya que en el censo pocos son los que especifican la actividad y la empresa en la que ésta se ejerce. Especialmente llamativo nos resultó el elevado porcentaje de pintores con el que topamos en una localidad como la nuestra, de tan modesta vocación artística como para pensar en pinceles finos y de tan débil consumo como para pensar en un grupo tan nutrido de pintores de brocha gorda. Tras una investigación individual, averiguamos que se trataba de "pintores a pistola", de la FASA-Renault. Todo esto demuestra una vez más lo que ya dijimos: los estudios de población exigen un 'pateo' de la realidad que se analiza; un estudio meramente documental y más si se hace por el método de muestreo, puede ser superficial, cuando no francamente distorsionador de la realidad.



En segundo lugar, hemos estimado como “no cualificados” a todas las personas activas que realizan un trabajo para el que no se exige una cualificación especial, pero que tampoco se declaran peones de oficio. En este grupos hemos incluido, por ejemplo, a los auxiliares administrativos, dependientes de comercio, camareros, empleados de hogar (las pocas que lo declaran), ciertos funcionarios de la administración local, etc.

Como peones hemos incluido, en tercer lugar, a todos los que a sí mismos se estiman como tales, advirtiendo la elevada representación de este grupo en la industria de la construcción.

En las actividades agrícolas hemos distinguido a los obreros por cuenta ajena y a los propietarios; estos últimos, generalmente, son tanto más moderados en la caracterización de su actividad cuanto más sólido resulta su patrimonio.

Algo parecido se puede decir, como ya advertíamos en otro lugar, de ciertos empresarios del transporte, que no suelen considerarse a sí mismos más que como conductores.

En la distinción entre titulados de grado medio y universitario nos hemos atendido a las más recientes disposiciones legales en la materia, que no dejan de transparentar el vivo poder de emulación que se constata en la sociedad española; así pues, por ejemplo, el elevado porcentaje de titulados superiores con respecto a los de grado medio se explica por la inclusión en aquellos de todos los profesores de Educación General Básica, aunque no todos hayan realizado propiamente estudios universitarios.

Los religiosos no han planteado problemas en su identificación; hemos incluido entre ellos a los jóvenes del noviciado de los HH. Maristas, pero no a los alumnos internos del Seminario Menor de los PP. Reparadores, que no están censados en la localidad.

Mayor dificultad ha planteado detectar a los parados. O bien en 1981 la sensibilidad ante el paro no estaba aún en nuestra localidad suficientemente agudizada o bien el paro es considerado por ciertas personas como una situación vergonzante. Especialmente remisas a declararse paradas se muestran las mujeres solteras jóvenes que viven en el hogar paterno y que manifiestan como actividad las labores domésticas familiares. Algunas desarrollan, además, tareas propias de empleadas del hogar fuera de su domicilio. A las que no se encuentran en este caso, pero sí solteras en edad de trabajar, las hemos contabilizado en el grupo de los parados, no incluyendo en cambio a las mujeres casadas que específicamente se reconocen amas de casa. Estas y los jubilados y pensionistas constituyen grupos claramente perfilados.

La escolarización es prácticamente total entre las personas censadas, aunque hemos notado un claro déficit de puestos escolares en los niveles de preescolar, lo que tampoco creemos que autorice a ningún padre para considerar “analfabetos” a sus tiernas criaturas. La escolarización no suele alcanzar a ciertas familias que llevan una vida marginal —gitanos— y que tampoco hemos encontrado censadas, al menos algunas familias.

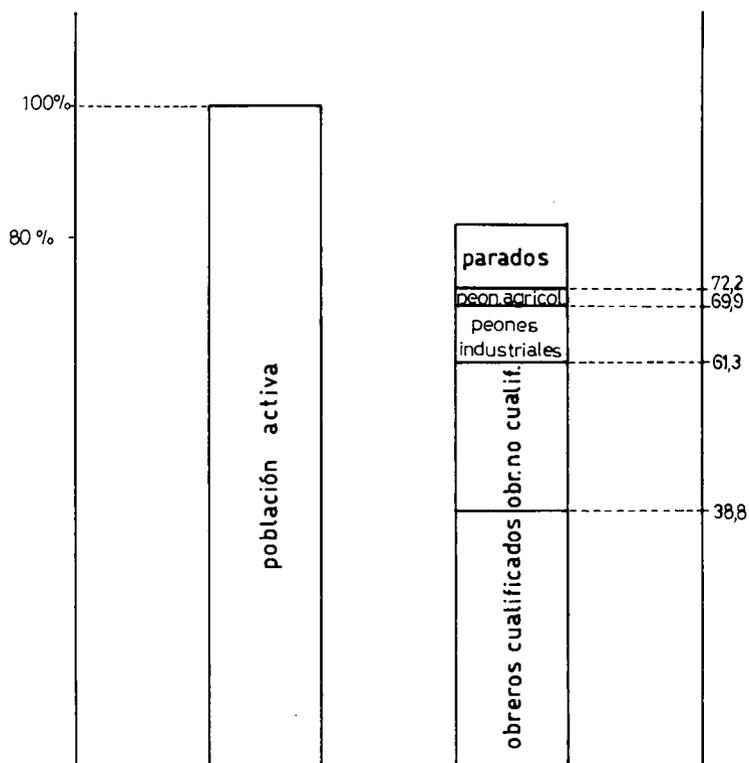
Esta explicación de intenciones, que puede también iluminar en su trabajo a otros interesados en el tema que nos ocupa, nos permite comentar ya brevemente el cuadro de la estructura profesional de la población de Venta de Baños.

En él observamos, en primer lugar, un porcentaje muy considerable de obreros cualificados, el 38,81% de la población activa. Ello se explica por el elevado nivel técnico exigido por ciertas empresas para integrar en su plantilla al personal laboral; en algunas, como sabemos por estudios paralelos dedicados al análisis del sector industrial en nuestra localidad, los peones no figuran en la plantilla del personal fijo. Esto puede explicarnos la baja proporción de peones industriales, sólo el 8,64% de la población activa, baja incluso con respecto al grupo de los trabajadores no cualificados que son el 22,49%. En conjunto, estos tres sectores laborales representan el 69,94% de la población activa de nuestra localidad, índice revelador de un neto predominio de la población obrera, propio de una sociedad moderna, y caracterizada además, como ya veíamos, por una primacía del sector industrial, al que son asimilables profesional y sociológicamente sobre todo, la mayoría de los empleados del sector terciario, nutridos sobre todo por los 458 trabajadores de RENFE.

El sector laboral asalariado cobra más fuerza si a la población obrera de los sectores industrial y terciario añadimos el pequeño porcentaje de población obrera agraria, el 2,29% lo que supone un índice total del 72,23% de población propiamente obrera dentro de la activa de Venta de Baños. Esto es lo que pensamos que verdaderamente caracteriza a nuestra localidad desde un punto de vista sociológico: prácticamente tres de cada cuatro personas activas son obreros, y casi todos ellos del sector industrial y de un sector terciario muy "sui generis", asimilable en muchos aspectos al sector secundario. Pensemos, además, que este 72,23% de población propiamente obrera debería incrementarse notablemente con un buen porcentaje de la población sólo potencialmente activa de los parados, que representaban en 1981 un 11,55% de la población activa total. En consecuencia, nos parece prudente afirmar que en Venta de Baños su población asalariada activa y potencialmente activa alcanza índices superiores al 80% de su población activa total. (Ver gráfico en página siguiente).

Una realidad sociológica tan clara como ésta tiene su reflejo también en el comportamiento electoral de nuestra población: en las elecciones municipales de 1983, el Partido Comunista obtuvo 8 concejales; el PSOE, 1; Alianza Popular 3 y la candidatura independiente, 1.

Frente a este conjunto laboral tan nutrido y representativo, los propietarios y empresarios de todos los sectores representan sólo el 8,72% de la población laboral. Salvo algunas empresas agrarias, la mayoría de los aquí incluidos son pequeños o medianos propietarios de un débil comercio local explotado en régimen familiar. Los hijos incorporados a la explotación familiar han sido



VENTA DE BAÑOS. 1981.

La población asalariada dentro de la población activa

caracterizados también como empresarios, llamados a suceder al cabeza de familia, pero quizá con mucha frecuencia, de momento, en régimen de verdaderos asalariados con respecto al dueño del negocio. Esta circunstancia y unos niveles de ingresos cortos refuerzan la nota obrera dominante y definidora de la población laboral de Venta de Baños.

Más débilmente representados aparecen otros sectores laborales como los técnicos de grado medio, titulados superiores y religiosos, que en conjunto sólo suponen el 7,50% de la población activa total, la mayoría de ellos sujetos también a un salario fijo y no muy alto, como ocurre con los profesionales de la enseñanza, por ejemplo, que son numerosos en este grupo.

Por lo que se refiere a la población a veces impropriamente denominada inactiva, llama poderosamente la atención el elevado porcentaje de amas de casa, 37,14% de la población inactiva total, lo que refleja las escasas expectativas de trabajo que Venta de Baños brinda a la mujer y el escaso grado de incorporación de ésta al trabajo fuera del hogar, como más adelante comentaremos.

Jubilados, pensionistas e incapacitados suponen el 15,91% de la población inactiva, dentro de la tónica general del conjunto nacional.

El resto de los sectores de la población inactiva son examinados en otro capítulo con más precisión.

7) El reparto de la población activa por edades y el grado de incorporación al trabajo de la mujer.

En el reparto de la población activa por edades Venta de Baños no ofrece ningún rasgo original. Hace años se produjo un fenómeno innovador a este respecto, pero cuyas consecuencias hoy ya no se aprecian en la población activa. Nos referimos a las jubilaciones anticipadas que estableció la RENFE para su personal durante el proceso de reestructuración de plantillas en el segundo quinquenio de la década de los 60 y primer quinquenio de los años 70. Como esas jubilaciones afectaron en todo caso al personal que se encontraba alrededor de los 60 años de edad, los que se quedaron a vivir en Venta de Baños y aún no han fallecido, están hoy ya en plena edad de jubilación.

En consecuencia, puede decirse que la pirámide de población activa reproduce fielmente la pirámide de población, a menor escala. Lo que sí se aprecia es, como ya advertíamos, un incremento de la población juvenil en paro, sobre todo entre los 16 y los 25 años. A partir de esa edad, la situación mejora, lo que hace pensar que la agudización del paro se ha producido en nuestra localidad, como en toda España, en los últimos años. Las tasas de paro que hemos manejado para 1981 evidencian este fenómeno que comentamos, pues en ese año el porcentaje de parados era sólo del 11,55% del total de la población activa, situación que en la actualidad ha sido rebasada ampliamente.

Así pues, el sector de la población con una proporción de paro más alta es sin duda el juvenil; dentro de éste, los que manifiestan mayor sensibilidad y menor rebozo en confesar en el censo su situación son los jóvenes universitarios, que aceptan trabajos eventuales en empresas como la Azucarera o Galletas Siro y opositan con éxito a un empleo fijo en RENFE, interrumpiendo incluso los estudios superiores, cansados de esperar en vano una oportunidad para desenvolver la actividad profesional que sus estudios universitarios perseguían y que la actual situación de crisis les hace imposible conseguir.

Por lo que respecta al grado de incorporación al trabajo de la mujer, ya nos hemos referido a las escasas expectativas que ésta encuentra en nuestro pueblo. También hemos comentado la escasa sensibilidad que la población femenina de nuestra localidad manifestaba aún en 1981 ante el problema del paro. La mujer trabajadora supone en Venta de Baños un 18,66% de la población activa total, porcentaje inferior al que presentaba la media nacional a mediados de los años 70, que las fuentes que hemos consultado situaban en torno al 20%. Estimamos que la crisis económica, con mayor incidencia sobre la población laboral femenina, ha tenido que rebajar este índice nacional y aproximarle claramente al que hemos obtenido para nuestra localidad. En nuestro pueblo, la mujer trabajadora se emplea sobre todo como mano de obra no cualificada en empresas de alimentación. Galletas Siro, Chocolates Trapa, y en la refinería y sección de estuchado de la Azucarera. Otros dos campos de actividad son el servicio doméstico, dentro de la localidad y en la vecina Palencia, no siempre confesada en el censo, y la docencia.

En relación con el trabajo femenino en Venta de Baños, hemos advertido también una clara resistencia por parte de la mujer a abandonar su actividad laboral después de contraer matrimonio. Dos razones fundamentales pueden explicar esta actitud: una, que muchos matrimonios jóvenes necesitan los salarios de ambos cónyuges para hacer frente a los gastos de adquisición de vivienda propia; otra, la existencia de un amplio y barato mercado de asistentes del hogar, cuyos servicios, cotizados en 1981 en torno a las 15.000 pesetas mensuales, se encuentran al alcance incluso de obreras sin cualificar.

8) Estructura de la población por niveles de educación y cultura.

En este epígrafe resulta obligado referirse en primer lugar al grado de analfabetismo de nuestra población, aunque sea éste un criterio hoy desechado en buena parte, por lo inexpresivo del mismo. En efecto, muchos de los que se consideran libres de la lacra del analfabetismo deletrean más que leen, carecen de capacidad para hacer una lectura comprensiva y en la escritura difícilmente alcanzan sus luces a poco más que saber firmar y expresar unas cuantas vivencias elementales de forma embarullada.

Por eso, nos parece oportuno considerar, además del analfabetismo, otros dos niveles de educación y cultura elementales: el de aquellos que no concluyeron sus estudios primarios y el de los que tienen éstos terminados.

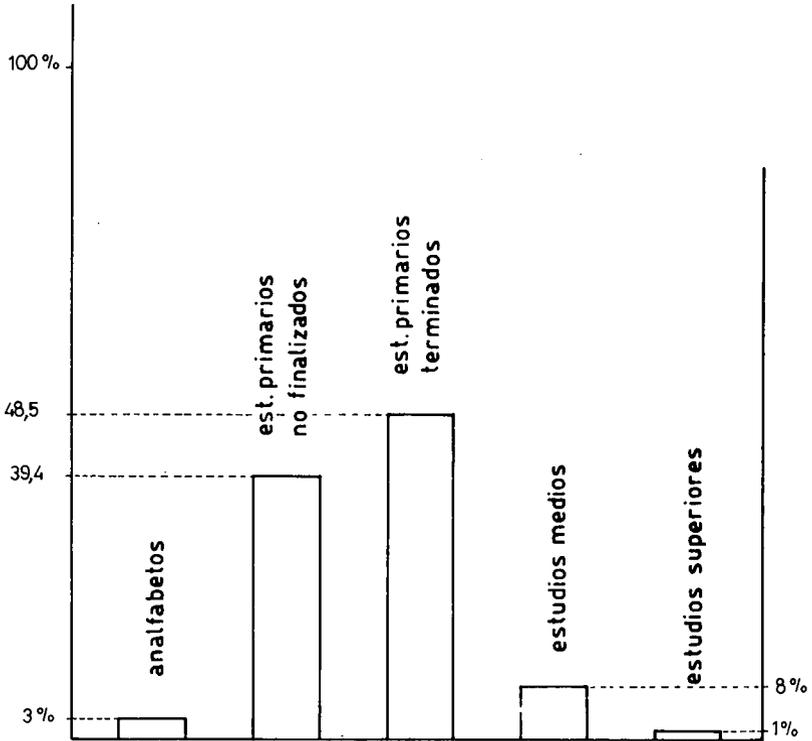
Por lo que se refiere al grupo de analfabetos, hemos excluido de él, naturalmente, a los niños menores de edad, aunque con cierta frecuencia los cabezas de familia, al rellenar las hojas del censo, han caracterizado como analfabetos a las criaturas que aún no han alcanzado la edad escolar. Hecha esta advertencia, podemos decir que en Venta de Baños el analfabetismo total es prácticamente inexistente, y está representado sólo por un 3% de su población total; por otra parte, casi todos los que se declaran analfabetos son personas de edad avanzada, con una relativa mayoría de mujeres, numéricamente mejor representadas que los hombres, como ya sabemos, en los estratos más altos de nuestra pirámide de población.

Muy importante nos parece el grupo de los que no han finalizado sus estudios primarios, y que supone el 39,4% de la población total de nuestra localidad que ya ha superado la edad escolar, mientras que el 48,5% de la misma se declara con estudios primarios completos. Estos sí que nos parecen índices mucho más reveladores de la situación cultural de Venta de Baños: cerca del 42,5% de su población no ha pisado la escuela o ha permanecido en ella pocos años, viéndose lanzada al mercado del trabajo o a una colaboración en las tareas y necesidades de su familia antes de madurar como persona. Como en una verdadera sociedad subdesarrollada, la calle ha sido la auténtica escuela de más del 40% de las gentes de nuestro pueblo. Si a ello añadimos que casi otro 50% de personas no ha cursado más que los estudios primarios habrá que concluir que un porcentaje muy alto de la población de nuestra localidad —el 91%— alcanza unos niveles educativos mínimos o elementales. Muy escasamente representados están, en cambio, los que poseen estudios de bachillerato —el 8%— y los titulados superiores, el —1,04%—.

La explicación de este grave fenómeno sociológico puede encontrarse en la composición mayoritaria de una población que rigurosamente puede ser calificada de proletaria, tal como ya advertimos en el epígrafe número 6; allí creímos demostrar que la población propiamente “asalariada” activa y potencialmente activa de Venta de Baños rebasaba el 80% del total de su masa laboral.

A la luz de estas realidades se comprende mejor el evidente desinterés que en nuestro pueblo se nota por las actividades culturales y la triste frecuencia con que se producen actos de vandalismo o por lo menos de escaso civismo, cuya responsabilidad pensamos que sólo relativamente corresponde a sus protagonistas.

Aunque no justifique nunca la inhibición con respecto a los problemas presentes, quizá el futuro se presente más esperanzador. Actualmente, la escolarización infantil es prácticamente total, representando los estudiantes de Educación General Básica el 23,13% de la población inactiva y el 64,84% de toda



NIVELES DE EDUCACION Y CULTURA

la población estudiantil de Venta de Baños. Los estudiantes de Enseñanzas Medias suponen el 9,19% de la inactiva y el 25,78% sobre el conjunto escolar. Finalmente, los jóvenes que cursan enseñanzas superiores son el 3,35% sobre el grupo total de los inactivos y el 9,38% de todos los estudiantes. Los menores eran en 1981 el 11,28% sobre el conjunto de los inactivos; hemos detectado en esa fecha un sector numeroso de niños que, teniendo la edad precisa, no recibía clases de Preescolar por falta de puestos escolares en ese nivel educativo.

9) Procedencia de la población de Venta de Baños

En el trabajo dedicado a la evolución poblacional de Venta de Baños tuvimos ocasión de subrayar la extraordinaria movilidad de las gentes de nuestra localidad. Este fenómeno explica a su vez el escaso enraizamiento de buena parte de los habitantes de nuestro pueblo, que no encuentran aquí ocasión ni alicientes para fijar su residencia definitiva.

Este comportamiento obedece también en buena parte a la variada y heterogénea procedencia de los vecinos de Venta de Baños, muchos de los cuales sueñan con regresar a su lugar de origen durante su vida laboral activa o al llegar a la jubilación. Esto es lo que ha ocurrido en buena parte con el personal técnico que la Azucarera reclutó para su inicial actividad. Hasta aquí llegaron gentes de Aragón, Rioja, Navarra y Vascongadas, regiones algunas pioneras en la industria azucarera española; entre los que optaron por quedarse entre nosotros, contamos hoy con los Alfambra, Azagra, Galdós, Arriaga, Loizaga, Arteaga, Achalandabaso, Arambillet, Barandalla, Barasoain, Bazán, Echegaray, Egaña, Ibarlucea, Labajo, Zabaleta...

Pero en realidad todas las regiones españolas están aquí representadas; entre las más fáciles de identificar podemos citar a gentes del área oriental de la Península, —los Fortuny, Ripoll, Claramunt, Cot, Soler, Paterna, Villagrà, Viuded— y los gallegos —Bui, Carballada, Faleiro, Iglesias, del Cura, Vázquez, Noya, Azevedo, Valcárcel, Velado...—

En conjunto, los nacidos en Venta de Baños representan solamente el 24,34% del total de los varones censados en 1981 y el 21,59% de las mujeres.

Entre los nacidos fuera de nuestra localidad está muy bien representada la provincia de Palencia, por el peso de los nacidos en las clínicas de la capital —práctica que empieza a generalizarse a partir del segundo quinquenio de la década de los 60, como luego demostraremos— y también por la contribución a nuestra población del área cerrateña. En el censo que nos sirve de fuente los vecinos de nuestra localidad nacidos en Palencia y provincia suponían el 41,60% de los varones y el 44,83% de las mujeres.

El porcentaje de los nacidos fuera de nuestra provincia era muy importante y representaba algo más de un tercio de la población total de nuestra localidad: el 34,06% de los varones y el 33,58% de las mujeres.

Nacidos en	Varones	Mujeres
Venta de Baños	24,34%	21,59%
Palencia y provincia	41,60%	44,83%
Fuera de nuestra provincia	34,06%	33,58%

Como advertíamos antes, a partir del segundo quinquenio de la década de los 60, se generalizó entre las madres de nuestra localidad la costumbre de dar a luz a sus hijos en las clínicas de la capital de la provincia. Según el censo de 1981, de los 505 muchachos que vivían en Venta de Baños con edades comprendidas entre los 10 y 15 años, el 25,54% había nacido fuera de nuestra provincia; el 43,17% en Palencia o provincia, y el 31,29% aún en Venta de Baños.

En el primer quinquenio de la década de los 70, la costumbre se afirmó sólidamente. De los 523 niños comprendidos entre los 5 y los 10 años en esa fecha, el 30,40% habían nacido fuera de la provincia; el 60,80% en Palencia o provincia, y sólo el 8,80% en Venta de Baños.

Finalmente, de los nacidos en el segundo quinquenio de la década de los 70, que eran 616 niños menores de 5 años, el 24,35% habían nacido fuera de nuestra provincia; el 70,62% en Palencia y provincia, y ya sólo el 5,03% en nuestra localidad.

- 1) En 1981 había en Venta de Baños:
505 niños y jóvenes entre 10 y 15 años. De ellos:
 - el 31,29% nacidos en Venta de Baños
 - el 43,17% nacidos en Palencia y provincia
 - el 25,54% nacidos fuera de la provincia.
- 2) En la misma fecha contabilizamos:
523 niños entre 5 y 10 años. De ellos:
 - el 8,80% nacidos en Venta de Baños
 - el 60,80% nacidos en Palencia o provincia
 - el 30,40% nacidos fuera de la provincia.
- 3) En 1981 sumamos también:
616 niños menores de 5 años. De ellos:
 - el 5,03% nacidos en Venta de Baños
 - el 70,62% nacidos en Palencia o provincia
 - el 24,35% nacidos fuera de la provincia.

Se puede afirmar por tanto, con todo rigor, que hoy día ya no nacen niños en Venta de Baños, lo cual no deja de constituir un progreso y una garantía para la mejor atención médica de las madres y de los recién nacidos. Estaríamos contribuyendo a que la provincia de Palencia, que siempre se ha caracterizado

por registrar una de las más altas tasas de mortalidad infantil de España, rebajara unos índices que aún en 1975 se encontraban en el umbral del subdesarrollo, con porcentajes superiores al 26 por mil.

A MODO DE EPILOGO

Evolución de la población de Venta de Baños desde el año 1983 al 1990

En la primavera de 1984 entregamos este trabajo al equipo de médicos de nuestra localidad; ellos lo utilizaron con una finalidad profesional muy concreta, pero estas páginas no se hicieron públicas. Ahora, por gentileza del Departamento de Cultura de la Diputación de Palencia, pueden ver la luz.

Hablábamos hacia mediados del mes de abril de 1984, hace más de seis años, de que el horizonte demográfico de Venta de Baños parecía desembocar a corto plazo en el estancamiento, en un estancamiento amenazado de nuevo por el retroceso de su población. Por desgracia, tales previsiones se han cumplido, como se deduce por los datos que ofrecemos a continuación:

Años	Efectivos de población
1983	7.270
1984	7.301
1985	Se carece de datos, pues el recuento se hizo el año siguiente.
1986	6.991
1987	6.968
1988	7.016
1989	7.005

Nuevamente, y como en otras coyunturas del pasado, favorables o desfavorables, Venta de Baños ha vuelto a manifestar su excesiva dependencia del ferrocarril. La entrada en servicio de la variante Palencia-Magaz ha deshecho el nudo ferroviario de la localidad, lo que indudablemente ha mejorado y agilizado las comunicaciones por tren entre el Noroeste, Norte y Noreste de España. En consecuencia, varias decenas de trenes de mercancías y viajeros han dejado de pasar por nuestra localidad, y otros que aún pasan lo hacen sin detenerse.

En definitiva, la estación ferroviaria de Venta de Baños ha perdido categoría; sus servicios se han reducido y también, en consecuencia, el personal laboral. Si el plan de jubilaciones anticipadas ha permitido que una parte de los empleados sobrantes, con la opción por la jubilación hayan optado también por la

permanencia en la localidad, éstos han sido sólo una parte y la menos dinámica demográficamente, pues son todas personas mayores de 55 años. Los más jóvenes han preferido el traslado.

Una vez más, el ciudadano de a pie se plantea si una inversión tan cuantiosa como la empleada en la variante de Magaz tiene una justificación clara. Lo cierto es que para Venta de Baños, el comportamiento de la Administración, al deshacer el “nudo”, ha hecho recordar el procedimiento de Alejandro Magno al partir el “nudo gordiano”. Las compensaciones para la localidad han sido muy escasas —la nueva pasarela—, polémicas, y siempre subordinadas al principal propósito —la variante—. Aún hoy, el aspecto de la estación es lastimoso y las obras de acondicionamiento de subterráneos, andenes y demás servicios avanzan muy lentamente. Otras obras de infraestructura, como la segunda pasarela peatonal o la supresión del paso a nivel de Palencia, duermen el sueño de los justos o viven en período letárgico.

Pero no es ésto lo más grave. El anunciado enclavamiento de la estación, técnicamente justificable, y la temida supresión de la clasificación de mercancías pueden ser, a corto plazo, otros dos golpes irreparables. Si a ello añadimos las preocupantes perspectivas que se ciernen sobre alguna otra empresa, una vez más, como ya dijimos en 1984, el horizonte demográfico de Venta de Baños se nos antoja sombrío.

La construcción, que es un buen síntoma de la vitalidad de una localidad, lleva varios años completamente parada en la nuestra. Es cierto que el vigente Plan General de Ordenación Urbana, por su carácter utópico, ha podido constituir también un gravísimo freno a este respecto. Los que tantas veces lo hemos dicho de palabra, aún tenemos esperanza de que tenga más fuerza expresado por escrito.

Es verdad que los técnicos municipales nos advierten de que en la localidad hay varios cientos de personas no censadas. Las obras de construcción o adecuación de importantes infraestructuras, con la abundancia de contratos temporales, y la creciente población marginal, pueden ser una explicación parcial de esta población no censada. Pero lo que resulta evidente es que en los últimos años superar la barrera de los 7.000 habitantes es cada vez más difícil para Venta de Baños.

No es extraño que ante la escasa sensibilidad mostrada por la Administración Central hacia nuestro pueblo y ante la absoluta inoperancia y falta de realismo de la Administración Municipal, otras Administraciones —Provincial y Autonómica— intenten llenar el vacío e impulsar el futuro de Venta de Baños, aprovechando la situación privilegiada de que goza nuestra localidad. Desde esta perspectiva se explica la reciente elección de nuestro pueblo como pieza clave en el futuro polígono industrial provincial o el más reciente proyecto para un supuesto polígono del Cerrato, cuyas dimensiones espaciales, económicas y humanas nos merecen muy serias reservas.

Nuestra condición de humildes profesores nos permiten recomendar un poco de prudencia cuando se manejan cifras de hectáreas urbanizables, millones de inversión o miles de puestos de trabajo, y sobre todo cuando esto se ofrece a 20 años vista. El político tiene la obligación de trabajar por su pueblo e ilusionar a éste. Pero en Venta de Baños, que ha sufrido muy recientes frustraciones, quedan pocos ilusos.

Estamos convencidos de que Venta de Baños tiene futuro y ese depende en primer lugar de nosotros, los propios ciudadanos de la localidad, pero también y sobre todo, de la mayor y mejor coordinación entre las diversas administraciones, por las que aquí abogamos.